

• Aportes para la enseñanza. Nivel Medio

2006



G.C.B.A.
Ministerio de Educación
Subsecretaría de Educación
Dirección General de Planeamiento
Dirección de Currícula

CIPALES
ESEELPRIM
lyñ consurage como yn losa



Historia

Las relaciones coloniales
en América

Historia

Las relaciones
coloniales en América

Aportes para la enseñanza. **NIVEL MEDIO**

2006

Historia

**Las relaciones coloniales
en América**



G. C. B. A.
MINISTERIO DE EDUCACIÓN
SUBSECRETARÍA DE EDUCACIÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE PLANEAMIENTO
DIRECCIÓN DE CURRÍCULA

Historia las relaciones coloniales en América / ; coordinado por Marcela Benegas - 1a ed.
- Buenos Aires : Ministerio de Educación - Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, 2006.
56 p. ; 30x21 cm. (Aportes para la enseñanza nivel medio)

ISBN 987-549-308-2

1. Historia Colonial Americana. I. Benegas, Marcela, coord. II. Título
CDD 980.013

ISBN-10: 987-549-308-2

ISBN-13: 978-987-549-308-7

© Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

Ministerio de Educación

Dirección General de Planeamiento

Dirección de Currícula. 2006

Hecho el depósito que marca la Ley n° 11.723

Esmeralda 55. 8°.

C1035ABA. Buenos Aires

Correo electrónico: dircur@buenosaires.edu.ar

Permitida la transcripción parcial de los textos incluidos en esta obra, hasta 1.000 palabras, según Ley 11.723, art. 10°, colocando el apartado consultado entre comillas y citando la fuente; si éste excediera la extensión mencionada deberá solicitarse autorización a la Dirección de Currícula.

Distribución gratuita. Prohibida su venta.

GOBIERNO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Jefe de Gobierno

LIC. JORGE TELERMAN

Ministro de Educación

PROF. ALBERTO SILEONI

Subsecretaria de Educación

LIC. MARA BRAWER

Director General de Educación

LIC. EDUARDO ARAGUNDI

Director de Área de Educación Media y Técnica

PROF. HUGO SERENO

Directora de Área de Educación Artística

PROF. BEATRIZ ZETINA

Directora General de Planeamiento

LIC. ANA M. CLEMENT

Directora de Currícula

LIC. MARCELA BENEGAS

Directora General de Educación Superior

LIC. ANDREA ALLIAUD

Historia. Las relaciones coloniales en América
Aportes para la enseñanza. Nivel Medio

Elaboración del material

DIRECCIÓN DE CURRÍCULA

EQUIPO CENTRAL

Coordinación: Marcela Benegas

Graciela Cappelletti

Marta García Costoya

Marta Tenutto

Especialistas:

María Elena Barral

Mariana Canedo

Agradecimientos:

A las profesoras que realizaron la lectura de los originales y aportaron sus reflexiones:

Marta Acosta, Susana Isabel M. de Alomar y Patricia Zanetti.

A la editorial Fondo de Cultura Económica de la Argentina, su autorización para reproducir en este documento un fragmento del texto *El tráfico de pieles* de Eric Wolf.

EDICIÓN A CARGO DE LA DIRECCIÓN DE CURRÍCULA

Supervisión de edición: Virginia Piera y María Laura Cianciolo

Diseño de serie: Adriana Llano y Alejandra Mosconi

Diagramación: Patricia Leguizamón, Adriana Llano, Alejandra Mosconi y Patricia Peralta

Corrección: Paula Galdeano y Cristina Pruzzo

Edición digital: María Laura Cianciolo

Apoyo logístico: Olga Loste y Jorge Louit

Historia

Las relaciones coloniales en América

PRESENTACIÓN	9
INTRODUCCIÓN	11
PROCESOS DE MESTIZAJE SOCIAL Y CULTURAL.....	13
1. HISPANIZACIÓN DE LAS ELITES INDÍGENAS	13
A. Interpretación de un historiador sobre las elites indígenas.....	13
B. Grabados de Guaman Poma de Ayala (Perú, 1615-1616).....	14
C. El testamento de un cacique indio	15
2. MESTIZAJE EN LAS CIUDADES.....	18
A. Interpretación de un historiador sobre los patrones de residencia indígena y española ..	19
B. Población iberoamericana en 1789, según grupos étnicos y lugar de residencia.....	19
C. El casco de la villa de Tepeaca (Puebla, actual México, 1791).....	20
D. Un censo de una calle de Tepeaca. La calle Cuarta Real de Nuestra Señora de Guadalupe, casas 1 y 5.....	20
E. Disposiciones sobre la vestimenta de las castas (Córdoba, 1750).....	21
3. CUANDO SE MESTIZA EL CONSUMO.....	22
A. Interpretación de un historiador sobre la difusión del consumo de la yerba mate	22
B. Productos enviados desde las reducciones jesuíticas a Buenos Aires y Santa Fe (mediados del siglo XVIII).....	23
C. Productos que ingresan a Lima por mar (1737-1738).....	24
D. Códice Sierra. Libro de cuentas pintado entre 1550 y 1564 que describe los gastos efectuados por el pueblo de Tejupán (Puebla, actual México).....	24
4. UNA RELIGIÓN MESTIZA.....	26
A. Devoción de los indígenas a la Virgen (Toluca, actual México, 1684)	26
B. La Virgen de Guadalupe y la independencia de México	27
RELACIONES COLONIALES EN LA ECONOMÍA	29
1. PRODUCCIÓN MINERA Y TRABAJO INDÍGENA EN HISPANOAMÉRICA.....	29
A. Informe del corregidor Juan Ortiz de Zárate sobre la condición de los indios en las minas de Potosí (1593).....	29
B. Testimonios sobre la aplicación de la mita en Potosí.....	30
C. Interpretación de un historiador sobre los yanaconas antes y después de la conquista..	30
D. Un cuento sobre Potosí	31

2. INGENIO AZUCARERO Y LOS ESCLAVOS EN BRASIL	34
A. Interpretación de dos historiadores sobre el proceso productivo del azúcar.....	34
B. Un grabado europeo del siglo XVII sobre la producción de azúcar.....	35
C. El tráfico de esclavos hacia América (1451-1870).....	36
3. COMERCIO DE PIELES Y LAS RELACIONES INTERÉTNICAS EN AMÉRICA DEL NORTE	37
A. Interpretación de un antropólogo	37
RESISTENCIAS Y REBELIONES	42
1. LA RELIGIÓN COMO RESISTENCIA	42
A. Taqui Ongoy (actual Perú, fines del siglo XVI). Interpretación de dos historiadores	42
B. Grabados de Guaman Poma de Ayala.....	43
C. Testimonio de un cura de indios sobre las “idolatrías”	44
D. Interpretación de dos historiadores: ¿cómo seguir adorando a los antiguos dioses?	44
2. LOS RITUALES COMO RESISTENCIA	45
A. Interpretación de un historiador sobre festividades rituales.....	45
B. La Real Cédula del 24 de agosto de 1529 sobre el consumo del pulque (actual México, 1529).....	46
3. SOCIEDADES NO SOMETIDAS POR LOS ESPAÑOLES: CHIRIGUANOS Y MAPUCHES	47
A. Testimonio de una autoridad colonial sobre los chiriguano (Chaco paraguayo, 1780) ..	47
B. La reconstrucción de un antropólogo sobre los reche mapuches (sur de Chile, período colonial).....	48
4. REBELIONES EN LOS ANDES A FINES DEL SIGLO XVIII.....	50
A. Escritos de Tupac Amaru (Perú, 1780).....	50
B. Los pasquines en la rebelión: la propaganda a favor y en contra.....	52
C. Interpretación de un historiador sobre las rebeliones andinas	52

PRESENTACIÓN

El Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires desarrolla un conjunto de acciones dirigidas a promover una distribución equitativa del conocimiento, mejorar la oferta de enseñanza, y propiciar aprendizajes que les permitan a los estudiantes ejercer sus derechos ciudadanos, continuar con estudios superiores y acceder a un trabajo remunerado.

En esta línea, la Dirección General de Planeamiento a través de la Dirección de Currícula promueve el fortalecimiento de las escuelas medias y el mejoramiento de la experiencia educativa que ofrecen los establecimientos de ese nivel. Los programas de las asignaturas revisten especial importancia para el logro de los objetivos antes mencionados ya que, por su carácter de instrumento normativo, constituyen una herramienta para la tarea docente al establecer lineamientos de trabajo común y organizar la propuesta formativa alrededor de propósitos explícitos.

En este marco se elaboraron programas de 1° y 2° año del nivel medio*, sin modificación en su conjunto desde el año 1956. Esto contribuye a configurar un contexto propicio para la profundización de la reflexión y el fortalecimiento de la mirada pedagógica sobre los procesos de enseñanza en la escuela media.

Estos programas se realizaron considerando distintas instancias: una primera formulación por parte de equipos de especialistas de la Dirección de Currícula y, luego, reuniones sistemáticas de consulta con docentes del Sistema Educativo. Este trabajo, desarrollado durante los años 2001 y 2002, tuvo como resultado las versiones definitivas. Durante los años 2003 y 2004 se llevó a cabo un trabajo con profesores para el seguimiento de los programas y su implementación en las escuelas.

Los materiales curriculares que integran la serie "Aportes para la enseñanza. Nivel Medio", que a continuación se presentan, tienen su origen en los programas mencionados, en las consultas que se realizaron para su elaboración y en las acciones de seguimiento llevadas a cabo en ese sentido entre la Dirección de Currícula y los profesores del nivel.

Esta serie está concebida como una colección de recursos para la enseñanza, pretende atender al enfoque de los programas, favorecer las prácticas reflexivas de los profesores y colaborar con la lógica de organización de recursos por parte de la escuela, el departamento, la asignatura.

Cada título que integra la serie posee una identidad temática. Es decir, los recursos que agrupa cada material remiten a algún contenido especificado en los programas. Tal es el caso, por ejemplo,

* Programas de 1° año, Resolución 354/2003; y 2° año, Resolución 1636/2004, en vigencia. Corresponden a los planes de estudios aprobados por el Decreto PEN N° 6.680/56, la Resolución N° 1.813/88 del Ministerio de Educación y Justicia, y la Resolución N° 1.182/90 de la Secretaría de Educación de la M.C.B.A.

de "Las relaciones coloniales en América" en Historia, o "Números racionales" en Matemática. La elección del tema se ha realizado considerando uno o más de los siguientes criterios: se aborda aquello sobre lo que hay mayor dificultad para enseñar y/o mayores obstáculos para que los alumnos aprendan, aquello sobre lo que no hay suficientes recursos, o aquello sobre lo que lo existente no está tratado según el adecuado enfoque. Cada material tiene la impronta de la asignatura, y, según el caso, incluye diversos recursos: selecciones de textos para los alumnos, artículos periodísticos, mapas, imágenes (pinturas, grabados, fotografías, láminas), selecciones de videos, selecciones musicales, gráficos, propuestas de actividades.

Los seis títulos, que abren la presentación de esta serie, tienen diferentes características:

Biología. Los intercambios de materia y de energía en los seres vivos. Aborda contenidos del programa de 1º año: noción de modelo, concepto de sistema, estructura de la materia, estudio del modelo corpuscular, transformaciones químicas, composición de los seres vivos y de los alimentos, los seres vivos como sistemas abiertos, la obtención de materia y de energía, transformaciones de la materia y la energía en los ecosistemas. La propuesta permite trabajar los contenidos antes mencionados partiendo de distintos recursos: textos científicos, láminas, video y disco compacto con secuencias didácticas.

Geografía. Problemáticas ambientales a diferentes escalas. Atiende al bloque de contenidos "La diversidad ambiental en el mundo" del programa de 1º año. Para el desarrollo del tema se presenta una selección de artículos periodísticos, mapas y video.

Historia. Las relaciones coloniales en América. Para desarrollar el bloque de contenidos del programa de 2º año, se presentan fuentes testimoniales como la interpretación de historiadores, grabados, gráficos, documentos históricos, datos de población, normas y testimonios de la época.

Matemática. Números racionales. El documento presenta características diferentes de los anteriores. En relación con su producción, es el resultado del trabajo conjunto de un equipo de profesores de Nivel Medio de la Ciudad y especialistas de la Dirección de Currícula. Respecto de la propuesta didáctica, aborda el bloque Números, unidad Números racionales. Desde el trabajo matemático, promueve la identificación de "las dificultades en el aprendizaje", para profundizar la construcción de conceptos como: proporcionalidad y orden en Q^+ ; fracciones como medida y orden en Q^+ ; orden y densidad en Q ; producto en Q^+ ; conjeturas y validación de propiedades en Q .

Música. Taller de audición, creación e interpretación. El material presenta recursos para atender los tres ejes de los programas de 1º y 2º año (producción, apreciación, contextualización), con propuestas de actividades para el aula relacionadas con la audición, la creación grupal y la interpretación vocal. Incluye dos discos compactos con pistas de audio, partituras y fichas de trabajo.

Teatro. El espacio teatral. Presenta propuestas para el trabajo en el aula tomando como eje el concepto de espacio. Incluye un video que permite la apreciación de diversos tipos de escenarios, sus orígenes, su relación con el tipo de propuesta teatral.

INTRODUCCIÓN

Quienes cotidianamente nos enfrentamos a la práctica de la enseñanza experimentamos la complejidad que implica la tarea de seleccionar contenidos curriculares. “Qué y cómo enseñar” y, fundamentalmente, “para qué” son interrogantes que guían nuestra práctica docente y la reflexión sobre ella.

En los programas de 1° y 2° año de Historia para las Escuelas Medias de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires se propone *“una enseñanza de la Historia que favorezca la comprensión, la interpretación y la valoración de los procesos históricos y de los principales problemas de las sociedades, presentes y pasadas, de forma cada vez más compleja, rigurosa y explicativa”*. En este sentido, se busca una continuidad curricular con el área de Ciencias Sociales de la escuela primaria y colaborar en *“la formación paulatina de ciudadanos democráticos y solidarios capaces de ser actores reflexivos y críticos de la realidad social”*.¹

Los programas de Historia correspondientes a 1° y 2° año no son “listas de temas”. Presentan una selección de propósitos o intenciones educativas específicas para estos años, contenidos o saberes culturales, que colaboran con la formación de los estudiantes, y objetivos de aprendizaje que orientan parámetros comunes de evaluación dentro de la jurisdicción. Estos componentes, al relacionarse unos con los otros, ponen en acción el sentido formativo de la materia. A su vez, los distintos componentes del programa han sido seleccionados teniendo en cuenta tres ejes o categorías de análisis centrales: el *cambio histórico*, las *relaciones de poder* y la *diversidad cultural*. Estos conceptos, relevantes para el análisis de cualquier sociedad, permiten orientar los alcances buscados en los contenidos.

En esta tarea dirigida a seleccionar y orientar los contenidos de la asignatura –y que forma parte de su diaria práctica profesional–, los docentes se valen de distintos tipos de recursos. Esta propuesta –precisamente un *recursero*– tiende a incrementar y diversificar los materiales disponibles para el desarrollo del programa de 2° año. Se trata entonces de un conjunto de instrumentos que el docente podrá seleccionar y decidir qué tipo de actividad hacer, a partir de las posibilidades que los mismos brindan. Los recursos que aquí se presentan no agotan los temas a tratar, ni plantean modelos de actividades. Se trata de “puntos de partida” para la implementación de propuestas pedagógicas, de las que el docente –tras considerar las particularidades del grupo de alumnos, las características de la institución, la direccionalidad que le otorga al proceso de enseñanza– se apropiará tomando aquellos materiales que considere adecuados, y formulará las consignas de trabajo que crea pertinentes.

¹ G.C.B.A., Secretaría de Educación, Dirección General de Planeamiento, Dirección de Currícula, *Programas de Historia*, 1° y 2° año, 2003.

De modo que esta propuesta está dirigida a los docentes y no en forma directa a los alumnos. Se trata de documentos históricos escritos, imágenes, interpretaciones de historiadores, cuadros y gráficos estadísticos, que se organizaron a partir de tres campos temáticos centrales en el programa de 2° año:

- los procesos de mestizaje social y cultural,
- las relaciones coloniales en la economía y
- las distintas formas de resistencia y rebelión.

Los tres campos temáticos fueron elegidos porque permiten profundizar en distintas dimensiones de las relaciones coloniales en América. Así, la producción minera y azucarera –y las formas de trabajo predominantes en ambas–, y el comercio –a larga distancia, interregional o local, legal o clandestino– son temas que favorecen un abordaje centrado en el aspecto económico. Por otro lado, el mestizaje social y cultural permite considerar fenómenos más cercanos a los problemas culturales y simbólicos. Del mismo modo, el programa de 2° año busca que los alumnos construyan una visión del período colonial que se caracteriza por sociedades heterogéneas, con dinámicas propias y conflictos internos y externos, y que estuvieron atravesadas desde el momento de la conquista por diversas formas de resistencia y rebeliones, para enfatizar de este modo un enfoque más social y político.

Cada uno de los recursos, o grupo de recursos, se encuentra mínimamente encuadrado para su tratamiento y hemos incorporado, para la consideración de los tres ejes que cruzan los programas (el cambio histórico, las relaciones de poder y la diversidad cultural), algunas posibilidades –muy generales– de abordaje.



PROCESOS DE MESTIZAJE SOCIAL Y CULTURAL

1. HISPANIZACIÓN DE LAS ELITES INDÍGENAS

- Se presentan como recursos posibles un texto de un historiador, imágenes de grabados y el testamento de un cacique indígena, los dos últimos realizados en el siglo XVII.

Los recursos favorecen la reflexión acerca de los cambios que se producen en los estratos superiores de las sociedades indígenas y que se manifiestan en las formas de vestir, las actividades económicas en las que se involucran, y las obligaciones religiosas que cumplen y promueven.

Estas transformaciones tienen consecuencias en la idea de mestizaje y en la de hispanización, dado que permiten valorar los modos en que un sector de las sociedades indígenas enfrentó y/o se adaptó a la dominación colonial y las consecuencias de las posiciones asumidas.

Las siguientes propuestas abordan los ejes conceptuales del programa de 2º año:

- CAMBIO HISTÓRICO: el papel de las elites indígenas antes y después de la conquista.
- RELACIONES DE PODER: las elites indígenas y la construcción de un poder en el contexto de la dominación española, sus recursos, los vínculos con sus comunidades y con los grupos dominantes españoles.
- DIVERSIDAD CULTURAL: mestizaje e hispanización de elites indígenas.

A. INTERPRETACIÓN DE UN HISTORIADOR SOBRE LAS ELITES INDÍGENAS

El historiador Steve Stern analiza un fenómeno particular en Huamanga (Ayacucho, en el actual Perú): la hispanización de la elite indígena o de los “indios ricos”, es decir la adopción de costumbres, estrategias económicas, oficios o profesiones del mundo reservado para los españoles. A esta situación Stern la denomina “la tragedia del éxito”. Se transcribe a continuación un fragmento de ese texto.



En Huamanga, si se veía una figura acicalada vestida con calzones de terciopelo oscuro de Segovia, un sombrero ancho de fieltro y un par de zapatos buenos, era de esperar que se tratase de un colonizador rico o quizá de un mestizo. Pero, a veces, la cara pertenecía a un indio. La creciente pobreza de los pueblos andinos a

principios del siglo XVII podría llevarnos a olvidar la aparición de indígenas que escapaban a las duras cargas impuestas a la mayor parte de los indios; en algunos casos trepaban la escala social y acumulaban considerables riquezas.

La tragedia del éxito de los indios se debía, en fin de cuentas, a la forma en que lograba la participación de un pueblo derrotado en su propia opresión. El régimen colonial recompensaba a los indios cuyas ventajas, conocimientos o suerte les permitían adoptar formas hispánicas de acumulación, y castigaba a aquellos cuya identificación con el campesinado era demasiado fuerte o agresiva. Las consecuencias políticas eran profundas. La atracción del éxito y la amenaza de la pérdida desalentaban los desafíos frontales, que invitaban a la represión y fragmentaban la unidad interna de la sociedad andina. El éxito estimulaba la diferenciación de clases en el seno de la república de indios, al dividirla entre, por una parte, los ricos y los más aculturados y, por la otra, los pobres y los menos aculturados. Los logros de una minoría india aceleraban la erosión de los recursos y las relaciones tradicionales, al mismo tiempo que implantaban la propiedad, las relaciones y la cultura hispánicas profundamente en la trama interna de la vida india.



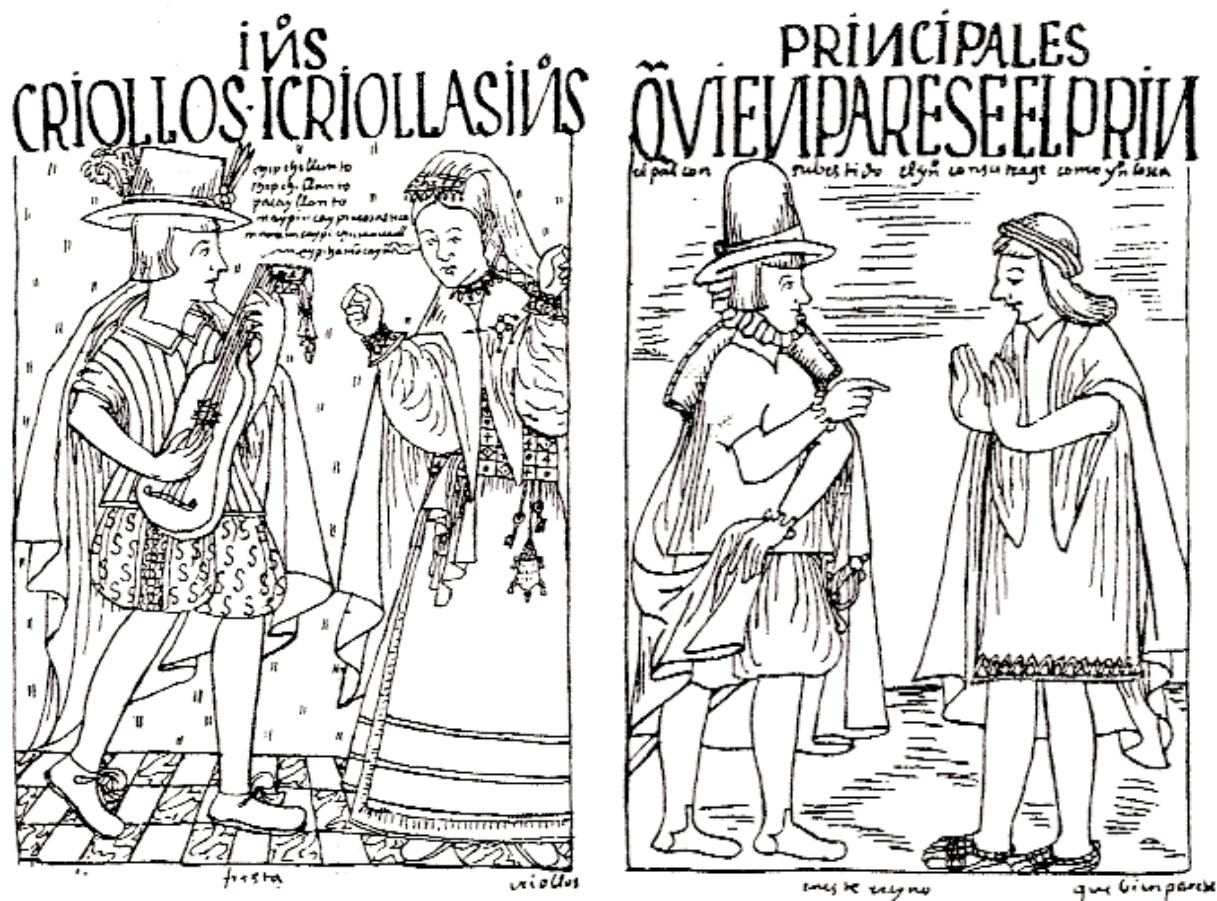
Stern, Steve. *Los pueblos indígenas del Perú y el desafío de la conquista española*. Madrid, Alianza, 1986, (selección de págs. 255 y 291).

B. GRABADOS DE GUAMAN POMA DE AYALA (PERÚ, 1615-1616)



Stern escribe como epígrafe del grabado: “La creciente importancia de la documentación jurídica. Un escribano indio escribe una petición y actúa de custodio de un volumen cada vez mayor de documentos relativos a la vida de los indígenas”.

Los grabados pertenecen a la obra *Nueva Crónica y buen gobierno* de 1615/1616 de Felipe Guaman Poma de Ayala. El título original era: *El primer nueva corónica y buen gobierno* (1615/1616).



Stern escribe como epígrafe: “La modificación de la forma andina de vestir. A la izquierda, indios criollos de la ciudad participan en una de las fiestas de la sociedad hispanomestiza. El atavío del varón es más hispanizado que el de su compañera. Obsérvese en especial que esta última usa la lliclla (mantilla) tradicional, abrochada con un tupu (alfiler) decorativo. A la derecha, Poma de Ayala representa la diferencia entre la elite india y los plebeyos”.

C. EL TESTAMENTO DE UN CACIQUE INDIO

Quiero y es mi voluntad que después del dicho día de mi entierro se diga un novenario de misas cantadas por los religiosos de nuestro Padre San Francisco sin vigilia que así es mi voluntad y se pague la limosna acostumbrada [...]

...mando se den al cura y beneficiado del pueblo de Jesús de Machaca que es o lo fuere en tiempo de mi fallecimiento ochenta pesos para que me digan veinte misas cantadas en esta forma: las diez por las almas de mis bisabuelos, abuelos, padre y madre y las otras diez por mi alma [...]

...quiero y es mi voluntad que se erija y edifique templo e iglesia en mi pueblo de Jesús de Machaca por haber muchos años que hice promesa de hacerla a su Divina Majestad porque la que está hoy de presente se está cayendo y amenazando ruina [...]

...declaro que yo fui casado y velado según orden de nuestra Santa Madre Iglesia, con Doña María Hachama, natural del dicho mi pueblo que ya es difunta, y durante el dicho matrimonio que fueron seis años tuvimos algunos hijos y sólo quedaron vivos Doña Lucrecia y Doña María Fernández Guarache, declárolas por tales mis hijas legítimas [...]

...declaro por mis bienes raíces la chacara de Hancocaua y Copachullpa que compré de Pedro Malchor Cubarrubias en el valle de Cauari, jurisdicción de Sicasica, como consta de la escritura que me otorgó de venta y de los demás títulos y confirmaciones de ella [...]

...en el dicho valle de Cavari otra chacara y haciendas de pan llevar llamadas Corchani, que compré de don Francisco Argüello de que tengo bastantes recaudos y títulos [...]

...otra estancia y tierras de sementeras de la puna en términos del pueblo de Guacui y Jesús de Machaca sombrada Corpa, que compré de Hernando de Tapia, que tengo escrituras del precio y venta de ellas [...]

...declaro por mis bienes unas casas de vivienda y morada que tengo en esta Villa en los términos de la Parroquia de la Concepción en que hoy actualmente estoy viviendo, que labré y edificué desde sus cimientos con mi hacienda, en que tengo hechas bodegas y aposentos; quiero y es mi voluntad que todos los dichos mis hijos vivan y posean las dichas casas [...]

Iten declaro por mis bienes dos mil quinientos y veinte carneros de ganado de la tierra en seis manadas, de los cuales han de ir los un mil a sacar vino de los valles de Moquegua con seis mil pesos que tiene para este efecto Doña Lucrecia Guarachi, mi hija, en su poder; y los demás restante sean para sacar las cosechas de las nueve chacaras que tengo en los dichos valles y se lleven las cargas de maíz y trigo a San Antonio de Esquilache² y a otras partes; y con lo procedido alquile y mingué albañiles, canteros y demás oficiales para el edificio y fábrica del dicho mi pueblo [...]

...declaro por mis bienes seiscientas y cincuenta vacas de vientre parideras en dos manadas que están hoy en pie para que haya multiplicos de ellas y haya de donde sacar y hacer yuntas de bueyes.

Iten declaro por mis bienes mucha cantidad de ropa de vestir de hombre y mujer y muchos ovillos y caitos de lana de varios colores y otras menudencias, países, retablos, cajas, escritorios, cujas, sillas y bufetes y otros adherentes y trastos [...]

...declaro que tengo siete centillos dos de perlas que el uno de ellos costó trescientos y cincuenta pesos por ser las perlas grandes; y otro ciento y diez. Otro de esmeraldas que costó ciento y veinte; otro de piedras blancas o dobletes que me costó ochenta pesos; otro de rubíes que era de Matheo Pablo y lo tengo por cuenta de Pablo Sullcata que valdrá hasta cien pesos [...]

...el secretario Sebastián Fernández Zapata, Escribano Público en la ciudad de La Paz me debe cuarenta pesos [...]

² Asiento minero próximo a Puno.

...el contador don Antonio de Vargas y Villagomez, Juez Oficial Real de la ciudad de La Paz me debe trescientos pesos corrientes por una cédula que la tiene una india nombrada Ana que está en los altos de nuestro Padre San Francisco de la ciudad de La Paz [...]

...declaro que Francisco de Morales, dueño de Ingenio en Chaque, me debe quinientos y ochenta y siete pesos [...]

...me debe el maestro Don Fernando de Castillo y Herrera, cura y vicario del pueblo de Caquiaviri doscientos y cincuenta pesos corrientes [...]

...declaro por mis bienes otras cantidades de pesos que me están debiendo otros españoles de que tengo escrituras y cédulas en mi poder; mando que mediante ellas se cobren y se tengan por mis bienes.

...declaro que los caciques e indios de la provincia de Pacajes me deben muchas cantidades de pesos que les he dado y prestado [...]

...declaro que tengo por mis bienes un mulato llamado Bartolomé Coyuguanca hijo de una negra mi esclava ya difunta nombrada María Angola la cual durante el tiempo que estuvo de mi servicio hubo al dicho Bartolomé mulato que será de edad de más de veinte años [...]

...declaro por mis bienes un negro nombrado Antonio de tierra de Angola que será de edad de veinte a veinte y un años poco más o menos; lo compré en esta villa cuya escritura de venta tengo en mi poder mando asimismo que el dicho negro como el mulato no se enajenen ni vendan sino acudan a las dichas obras o que hagan viajes a disposición de las dichas mis hijas.

”

Transcripción de Silvia Rivera Cusicanqui (1978),
“El mallku y la sociedad colonial en el siglo XVII:
el caso de Jesús de Machaca” en *Avances 1*, La Paz, págs. 7-27.



2. MESTIZAJE EN LAS CIUDADES

Se presentan como recursos posibles: la interpretación de un historiador; dos cuadros estadísticos: uno sobre población en Iberoamérica –teniendo en cuenta la residencia de los distintos grupos étnicos– y otro sobre la población en la ciudad de Tepeaca (Puebla, actual México), ambos de fines del siglo XVIII; los datos de un censo de 1791 en Tepeaca –procesados por dos historiadores– y un bando de mediados del siglo XVIII del Cabildo de la ciudad de Córdoba (en la actual Argentina).

Estos recursos buscan poner de relieve el fracaso del modelo ideal vigente en la época de la conquista; aquel modelo buscaba crear una “república de españoles”, y una “república de indios”, al tiempo que imaginaba la ciudad como residencia exclusiva de los españoles.

En el texto de Lockhart se brinda una síntesis de la conclusión sobre el colapso de este modelo de sociedad doble, mientras que las estadísticas sobre la población de Iberoamérica a fines del siglo XVIII permiten realizar distintas lecturas para poner a prueba esta idea.

A través del examen de las estadísticas demográficas de Tepeaca y de los datos del censo de 1791 –a partir del cual fue construido el cuadro– se propone un análisis de las relaciones que establecían los distintos grupos étnicos en una ciudad, su proximidad física, sus vínculos de parentesco, de vecindad y de oficios.

El análisis del cuadro permite valorar el peso relativo de los distintos grupos étnicos en una ciudad colonial. Debe recordarse que aquí no se contabiliza la población presente en los barrios destinados específicamente a los indios. Conviene prestar atención al porcentaje de los criollos y mestizos para elaborar preguntas o hipótesis acerca de las relaciones de poder en esta ciudad.

Por último, el bando del Cabildo de la ciudad de Córdoba de 1750 permite identificar y analizar el mestizaje en la ciudad –y el colapso de la idea de sociedad española segregada y con residencia urbana– a partir de la circulación de hábitos y costumbres entre los distintos grupos sociales y étnicos, y los esfuerzos del ayuntamiento local para frenar estos “abusos”.

De modo que se podrá considerar, a partir de diversos ejemplos, la distancia existente entre el modelo ideal y la realidad histórica.

Las siguientes propuestas permiten abordar los ejes conceptuales del programa de 2º año:

- CAMBIO HISTÓRICO: la ciudad pensada como residencia de los españoles al inicio de la conquista y las ciudades mestizas de fines del siglo XVIII.
- RELACIONES DE PODER: la correspondencia entre posición social y apariencia exterior. La normativa sobre las formas de vestir según la condición étnica.
- DIVERSIDAD CULTURAL: las relaciones interétnicas en una ciudad colonial.

A. INTERPRETACIÓN DE UN HISTORIADOR SOBRE LOS PATRONES DE RESIDENCIA INDÍGENA Y ESPAÑOLA

En esencia el modelo de sociedad doble³ colapsó. Por una parte, los españoles penetraron profundamente en la sociedad indígena; en las etapas más tempranas, algunos fueron tan lejos que llegaron a ser cabezas de linaje, siendo el parentesco el único medio efectivo para ejercer autoridad. Los españoles, incluyendo los de rango más elevado, experimentaron la mezcla racial mucho antes que en las áreas centrales, y absorbieron mucho más las técnicas, comida y lenguaje indígenas. Por otra parte, puesto que la organización local indígena, incluso con todas las adaptaciones, no servía muy bien a los intereses españoles, y la población aborígen total era mucho más reducida que en las áreas centrales, los indígenas tendían a ser atraídos al interior de la sociedad española local (entonces algo modificada), algunas veces hasta el punto de que un sector indígena separado dejaba de existir completamente. Dentro de las estructuras españolas, los indígenas se convirtieron en siervos dependientes, muy similares a los naboría-yanaconas de las áreas centrales, aspecto que los españoles captaron con rapidez. En toda la región del Río de la Plata y Chile, a tales trabajadores, efectivamente se los llamó “yanaconas”, y en este desarrollo, también los españoles recrearon una faceta vinculada a las áreas centrales que no tenía ningún precedente directo con la sociedad aborígen local. En todo caso, el resultado global del movimiento en ambas direcciones redundó en una continuidad indígena-española, en las cual se pueden distinguir elementos que son dominantes o subordinados, intrusos o indígenas, pero difícilmente se distinguirán dos economías y sociedades separadas.

Lockhart, John, “Organización y cambio social en la América española colonial”, en Bethell, Leslie, *Historia de América Latina*, vol. 4, Barcelona, Cambridge University Press, 1990, págs. 63-108.

B. POBLACIÓN IBEROAMERICANA EN 1789, SEGÚN GRUPOS ÉTNICOS Y LUGAR DE RESIDENCIA

RESIDENTES URBANOS				RESIDENTES RURALES			TOTALES	
	Número de habitantes en miles	Población urbana (en %)	Total grupo étnico (en %)	Número de hab. en miles	Población rural (en %)	Total grupo étnico (en %)	Número de hab. en miles	Población total (en %)
INDIOS	1.728	36,8	22	6.132	65,3	78	7.860	55,8
BLANCOS	1.670	35,6	51,8	1.553	16,5	48,2	3.223	22,9
MESTIZOS	666	14,1	64,4	368	3,9	35,6	1.034	7,3
MULATOS	419	8,9	39,1	653	7	66,9	1.072	7,6
NEGROS	214	4,5	23,7	688	7,3	76,3	902	6,4
TOTALES	4.697	100	33,3	9.394	100	66,7	14.091	100

Morse, Richard, “El desarrollo urbano de la Hispanoamérica colonial”, en Bethell, Leslie, *Historia de América Latina*, vol. 3, Barcelona, Cambridge University Press, 1990, pág. 35.

³ Hace referencia al modelo ideal de dos “repúblicas” –de españoles y de indios– con patrones de residencia diferenciados, urbano y rural respectivamente.

C. *EL CASCO DE LA VILLA DE TEPEACA (PUEBLA, ACTUAL MÉXICO, 1791)*

	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	PORCENTAJE
PENINSULARES	12	1	13	0,6
CRIOLLOS	393	462	855	41,5
MESTIZOS	226	243	469	22,8
INDIOS	-	-	+332	16,1
CASTIZOS ⁴	106	98	204	9,9
MULATOS	38	35	73	3,6
SIN DATOS	42	72	114	5,5
TOTALES	817	911	+2060	100

Garavaglia, Juan Carlos y Grosso, Juan Carlos, “Criollos, mestizos e indios: etnias y clases sociales en México colonial a fines del siglo XVIII”. *Secuencia. Revista de Historia y Ciencias Sociales*, N° 29, México, Instituto Mora, 1994, pág. 49.

D. *UN CENSO DE UNA CALLE DE TEPEACA. LA CALLE CUARTA REAL DE NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE, CASAS 1 Y 5*



En estas dos casas viven trece personas en una y tres en la otra, relacionadas por probables vínculos de parentesco. En la primera de las casas vive el herrero Miguel Camacho, criollo de 50 años, casado con María Francisca Monfil, mestiza de 48 años, y con dos hijos castizos. Además hay trabajando un aprendiz de herrero de 16 años, del que no sabemos su condición étnica. También conviven con ellos la familia Brito/Reyes y una viuda; Brito es tratante y todos ellos son criollos. En la casa contigua vive un José Ignacio Camacho, también herrero, de 25 años y mestizo [...] casado con Ana Martínez. Junto a ellos convive un lobero de 28 años, castizo. En una palabra tenemos nueve criollos, dos mestizos y tres castizos relacionados por parentesco y conviviendo en estas dos casas con diferentes ocupaciones, donde predominan los tres herreros.



Garavaglia, Juan Carlos y Grosso, Juan Carlos, “Criollos, mestizos e indios: etnias y clases sociales en México colonial a fines del siglo XVIII”. *Secuencia. Revista de Historia y Ciencias Sociales*, N° 29, México, Instituto Mora, 1994, pág. 77.

⁴ Hijos de criollo y mestiza.

E. DISPOSICIONES SOBRE LA VESTIMENTA DE LAS CASTAS (CÓRDOBA, 1750)



En sesión del Cabildo sus miembros acordaron que desde la fundación de la ciudad se tuvo y ha tenido a los naturales, negros, mulatos, indios, indias, mulatas y mestizas con vestidos competentes a su esfera y de pocos años a esta parte se ha visto y se ve actualmente que estos exceden en más de lo que les es permitido usando las dichas mulatas, indias y mestizas ropas profanas de costo, queriendo competir con las principales familias del lugar [...] como también queriendo igualarse con los españoles compitiendo asimismo en los avíos de los caballos poniendo caquimos con chapas de plata y pretales [...]

Los cabildantes resolvieron publicar un bando en la ciudad: mandándoles no usen ninguna mulata, india, mestiza, ni negra, cosas de seda, ni cambray, ni encajes, zarcillos de oro, perlas, ni corales pena de perdimiento de ello la primera vez, y por la segunda vez, cincuenta azotes en el rollo y a los mulatos, indios y mestizos que no usen chupas, ni calzón de seda, ni frangas, ni ninguna laya, ni menos espuelas, pretal, ni cabeza de plata bajo la misma pena.



Punta, Ana Inés, *Córdoba borbónica. Persistencias coloniales en tiempos de reformas (1750-1800)*. Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba, 1997, págs. 267-268.



3. CUANDO SE MESTIZA EL CONSUMO

Se presentan como recursos posibles dos gráficos y la interpretación de un historiador sobre el consumo de la yerba mate y su difusión espacial, social y étnica en distintas ciudades de América del Sur durante el siglo XVIII. Asimismo, se propone la utilización de un documento del siglo XVI –un fragmento del Códice Sierra, un libro de cuentas– correspondiente a la ciudad de Puebla, actual México.

Estos recursos permiten considerar el mestizaje a partir de las actividades más cotidianas, como la alimentación u otros gastos cotidianos, y evaluar cómo la incorporación de elementos del “otro cultural” no se dio exclusivamente en las sociedades indígenas, sino que también los conquistadores y grupos dominantes experimentaron ese proceso de mestizaje cultural. Esta perspectiva no ha sido muy explorada en general, y permite observar –como en el caso de la yerba mate– un doble proceso: por un lado, la mercantilización de un producto de uso ritual y, por otra, su consumo por parte de sectores no indígenas de la sociedad colonial.

La yerba mate, antes de la conquista se empleaba sólo con fines ceremoniales. Bajo la dominación española su uso cambió, y de un producto que se consumía ritualmente se transformó en un producto que se vendía y se compraba –es decir, en una mercancía– y que era adquirido por distintos grupos étnicos y sociales. Cabe destacar que dentro de las reducciones jesuíticas emplazadas en los actuales Paraguay, Brasil y Argentina la yerba mate era el producto de mayor importancia y el que se comerciaba en un espacio más amplio (Potosí, Lima, Quito, Buenos Aires).

Por su parte, el Códice Sierra es un ejemplo de supervivencia de modos de gestionar la vida económica en las sociedades indígenas americanas –un libro contable– y, también, de la incorporación de elementos del mundo hispánico a través del consumo.

Las siguientes propuestas permiten abordar los ejes del programa de 2º año:

- **CAMBIO HISTÓRICO:** la yerba mate: de consumo ritual a mercancía. Los códigos como soportes de nuevas necesidades.
- **RELACIONES DE PODER:** la producción de yerba en el contexto de las reducciones jesuíticas. Las comunidades indígenas y la pérdida de autonomía para producir y comercializar la yerba mate.
- **DIVERSIDAD CULTURAL:** la difusión de productos de origen hispánico e indígena en distintos grupos étnicos. El consumo como imposición de nuevas pautas culturales.

A. INTERPRETACIÓN DE UN HISTORIADOR SOBRE LA DIFUSIÓN DEL CONSUMO DE LA YERBA MATE

El primer documento que conocemos sobre consumo no indígena de la yerba está fechado en 1594, y se trataba de una carta del padre Juan Romero de la Compañía de Jesús, quien en su relato de viaje desde Santiago del Estero hasta Asun-

ción, descubre horrorizado que en la villa de Concepción del Bermejo, tanto indios como españoles toman un agua mezclada con yerba que llaman del Paraguay [...] En 1616 descubrimos la presencia de comerciantes trasandinos en Mbaracayú y, a fines de esa década, es conocida en la propia madre patria, al menos en algunos círculos de estudiosos relacionados con el mundo americano. Pocos años más tarde, llegará adonde tendrá uno de sus mercados más importantes: la región altoperuana. Y si nos dejamos guiar por las aseveraciones del Padre Cobo, no será ya Quito o Panamá el punto más al norte del largo viaje de la yerba, sino el propio virreinato de la Nueva España.

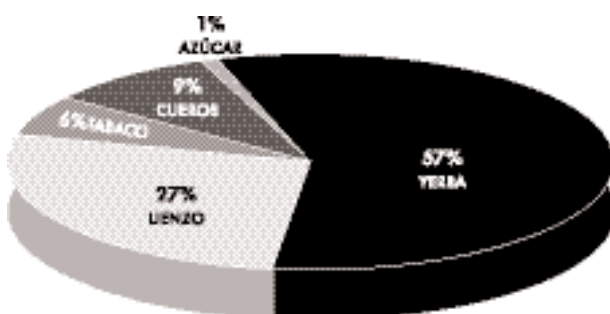
Juan Carlos Garavaglia resalta, además, otro fenómeno vinculado con la yerba mate: su capacidad para atravesar el conjunto de la sociedad colonial y los distintos grupos étnicos y sociales:

...más sorprendente aún es el hecho de que esta difusión a través de casi todo el tejido de la sociedad colonial se mantenga incluso cuando salimos del área geográfica de intenso mestizaje del litoral paraguayo-rioplatense. No sólo el encumbrado señor de indios salteño (al igual que sus indios y peones) sino el minero potosino, el rico comerciante de Lima o el ganadero quiteño son adeptos al mate [...] Pero si bien el consumo de la yerba tiene la difusión social que mostramos, no por ello se dejan de marcar las diferencias sociales que exige una realidad como la colonia. En el siglo XVII, Cardiel afirma: "...la toman en tanta abundancia pobres y ricos, los pobres en vasos de calabazas pintadas o de palo sano y los ricos en los mismos vasos guarnecidos de plata y con bombillas de lo mismo para sorber... Los de conveniencias echan en el agua azúcar y pastillas aromáticas y los pobres y jornaleros y esclavos lo toman sin mezcla alguna".



Garavaglia, Juan Carlos,
Mercado interno y economía colonial, México, Grijalbo, 1983, págs. 38-41.

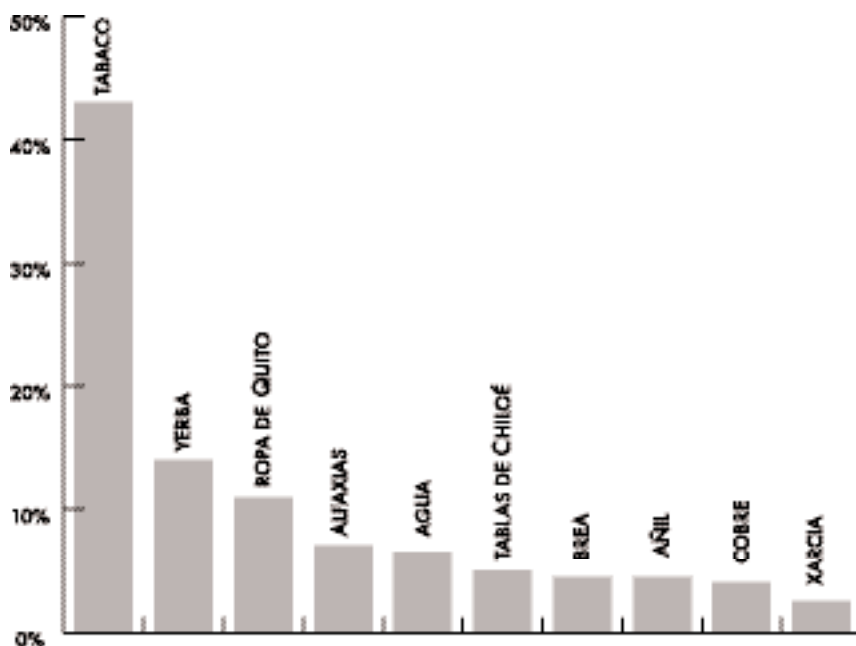
B. PRODUCTOS ENVIADOS DESDE LAS REDUCCIONES JESUÍTICAS A BUENOS AIRES Y SANTA FE (MEDIADOS DEL SIGLO XVIII)



Este gráfico busca mostrar la importancia de la yerba mate como producto comercializable y, ligado a ello, la difusión espacial de su consumo fuera del área guaraní. El gráfico resume –en porcentajes de su valor monetario– los productos que se envían desde las reducciones jesuíticas hacia Buenos Aires y Santa Fe.

Garavaglia, Juan Carlos, "Las misiones jesuíticas: utopía y realidad". *Economía, sociedad y regiones*, Buenos Aires, De la Flor, 1987, pág. 167.

C. PRODUCTOS QUE INGRESAN A LIMA POR MAR (1737-1738)



El gráfico de barras busca profundizar el análisis realizado con el gráfico circular. La yerba mate aquí ocupa el segundo lugar de las entradas a Lima, con lo cual su difusión espacial e interétnica se intensifica.

Garavaglia, Juan Carlos, *Mercado interno y economía colonial*, México, Grijalbo, 1983, pág. 94.

D. CÓDICE SIERRA. LIBRO DE CUENTAS PINTADO ENTRE 1550 Y 1564 QUE DESCRIBE LOS GASTOS EFECTUADOS POR EL PUEBLO DE TEJUPÁN (PUEBLA, ACTUAL MÉXICO)

Según el historiador Serge Gruzinski, estas pinturas, aunque eran usadas por los indios antes de la conquista como apoyo para llevar el control de los tributos o anotar las deudas, bajo la dominación española se emplearon muy pronto para registrar las transformaciones económicas, comerciales y financieras introducidas por los invasores.

El Códice Sierra no es exclusivamente pictográfico, e incluye textos en lengua náhuatl, hasta el siglo XVII la lengua dominante en la Nueva España. Junto a los dibujos y los textos aparece el monto de pesos y números árabigos.

En este código se asientan operaciones como: compra de un breviario y de jabón de Castilla, gastos de un viaje a México, adquisición de un portaequipaje y de vino, y de la comida ofrecida al alcalde mayor, al intérprete y al notario, adquisición de tablas para el techo de la capilla, de elementos litúrgicos, un salero, un aguamanil de plata y dos sillas de montar.

*Relaciones coloniales
en América*

4. UNA RELIGIÓN MESTIZA

Se presentan como recursos posibles un documento del siglo XVI que corresponde a la descripción de una festividad religiosa en la ciudad mexicana de Toluca –ciudad prehispánica ubicada a 50 km al oeste de la actual Ciudad de México– a fines del siglo XVII, y la imagen de la Virgen de Guadalupe en uno de los estandartes utilizados durante la revolución mexicana de 1810, encabezada por el cura Miguel Hidalgo.

Los distintos ejemplos que se proponen brindan oportunidades para considerar las formas que asumía la religiosidad en el mundo americano, y la combinación, yuxtaposición o hibridación de elementos provenientes de culturas diferentes. Este tema puede favorecer el debate acerca de los modos de resistencia de las sociedades indígenas americanas frente a la imposición del cristianismo. Es decir, puede habilitar una discusión orientada a considerar hasta qué punto estas formas híbridas de religiosidad no implicaban un propósito de resistencia y de supervivencia cultural.

Las siguientes propuestas permiten abordar los ejes del programa de 2º año:

- CAMBIO HISTÓRICO: la hibridación de las devociones y las prácticas religiosas. El sometimiento de las religiones autóctonas.
- RELACIONES DE PODER: la imposición del cristianismo y la resistencia de las sociedades indígenas. La apropiación de instituciones o prácticas religiosas con el fin del grupo. Estrategias individuales de construcción de poder.
- DIVERSIDAD CULTURAL: las distintas manifestaciones religiosas en el mundo colonial. El barroco hispanoamericano, americano o colonial.

A. DEVOCIÓN DE LOS INDÍGENAS A LA VIRGEN (TOLUCA, ACTUAL MÉXICO, 1684)

Un testimonio muestra el modo en que los indígenas veneraban a la Virgen Nuestra Señora de la Asunción, en el pequeño santuario de Tecaxique, en las afueras de Toluca –actual México– durante el año 1684.

[...] la variedad de danzas y músicas con que los naturales que vienen de lejanas tierras celebran a esta señora son en esa manera: vienen de tropa ocho o diez, o algunas veces doce muchachas vestidas a usanza de ricos huipiles⁵, cobijas costosas, primorosamente aliñadas, el cabello en madejo con cintas de diversos colores, puestas en traje de mitote⁶ con una pluma muy grande y muy fina en la mano izquierda y una sonaja o ayacastle en la derecha y en la frente un ceñidor elevado

⁵ Prenda tradicional femenina.

⁶ De fiesta.

que llaman en su idioma copili, guarnecido de mavates y chalchaguites⁷ que son las brujerías de que esa gente usa. A estas las traen sus padres y las acompañan músicos con arpa y guitarra que les tocan para las danzas que traen dispuestas y estudiadas. Otras vienen en traje de gitanas, otras con tamboriles y con guirnaldas de oropel colorado de verde con lo que fingen laurel de que se coronan. Y finalmente cada tropa o cuadrilla diversamente vestida. Y todas traen su jeroglífico⁸, el cual ponen en medio de el lugar en que danzan: v. g. una palma y arriba un mundo, el cual se va abriendo en el discurso del baile y en aquel aparece la virgen santísima de Tecaxique a quien ofrecen sus pobres candelitas de cera, incienso, copal, flores y frutas [...] Con que se halla el santuario lleno de diversas danzas y muchas veces se alcanzan las unas a las otras (tropas) porque antes de acabar sus novenas llegan de otro y así hay continuamente bailes y músicas de los naturales que no cesan.



Gruzinski, Serge, *La guerra de las imágenes. De Cristóbal Colón a Blade Runner* (1492-2019), México, F. C. E., 1994, págs. 187-188.

B. LA VIRGEN DE GUADALUPE Y LA INDEPENDENCIA DE MÉXICO

EL ESTANDARTE DE LA REVOLUCIÓN DE INDEPENDENCIA DE MÉXICO EN 1810



⁷ Piedras.

⁸ Emblema.

Las raíces indígenas del culto a la Virgen de Guadalupe en su templo del cerro de Tepeyac, diez kilómetros al norte de la Ciudad de México.



El Cerro de Tepeyac atraía desde hacía mucho tiempo a los naturales. Allí se alzaba, antes de la conquista, un santuario a Toci, la madre de los dioses, donde se ofrecían numerosas ofrendas y sacrificios a esa deidad infernal. Los indígenas siguieron acudiendo al lugar, donde ya rendían culto a la Virgen cristiana, aunque llamándola Tonatzin, nombre de antigua diosa-madre.



Gruzinski, Serge, “Las imágenes, los imaginarios y la occidentalización”, en Carmagnani, Marcello; Hernández Chávez, Alicia y Romano, Ruggiero, *Para una historia de América*, tomo I: Las estructuras, México, Fondo de Cultura Económica, Colegio de México, 1999, pág. 540.



RELACIONES COLONIALES EN LA ECONOMÍA

1. PRODUCCIÓN MINERA Y TRABAJO INDÍGENA EN HISPANOAMÉRICA

- Se presentan como recursos posibles el informe de una autoridad colonial, breves testimonios de contemporáneos de la época, una descripción de un historiador, y un fragmento de un relato literario con rigor histórico que aborda diferentes aspectos sobre la situación de los trabajadores indígenas en Potosí.

La sugerencia es que, a través de recursos simples, se puedan elaborar inferencias sobre el impacto social de la mita potosina y, además, considerar la dimensión política de la organización de la fuerza de trabajo en la producción minera de plata, orientada al mercado internacional, en la que se ponen claramente de manifiesto las relaciones coloniales implícitas.

A través de las inferencias obtenidas de testimonios breves y del informe de una autoridad colonial, se puede abordar el impacto de la mita sobre los trabajadores y sobre las comunidades indígenas. El texto del historiador permite identificar los cambios en las características de los yanaconas antes de la conquista y durante el período colonial. Por último, el fragmento del relato literario concebido con rigor histórico permite, de manera amena, presentar las primeras impresiones de un santiagueño vendedor de mulas sobre su llegada a la ciudad de Potosí.

Las siguientes propuestas abordan los ejes conceptuales del programa de 2º año:

- CAMBIO HISTÓRICO: cambios en las comunidades indígenas y en el papel de los yanaconas antes y después de la conquista, a partir de la organización colonial de la minería.
- RELACIONES DE PODER: el papel del estado colonial en la producción minera a través de la imposición del trabajo forzado (mita).
- DIVERSIDAD CULTURAL: transformaciones del mundo indígena e integración en la sociedad colonial.

A. INFORME DEL CORREGIDOR JUAN ORTIZ DE ZÁRATE SOBRE LA CONDICIÓN DE LOS INDIOS EN LAS MINAS DE POTOSÍ (1593)



Halló que los indios de Potosí padecían malos tratamientos en sus personas, azotándolos y haciéndoles otros malos tratamientos porque no cumplían las grandes excesivas tareas que les daban cada día. Lo segundo que obligaban a los indios a dar más indios de los que tienen obligación. Y esto hacía el corregidor Pedro Osorres de Ulloa y otras justicias. Y les daban seiscientos indios más de la tasa para sí

y para tapar la boca a quien les había de echar esto en la calle. E no les pagaba más jornal por eso que si fuese la mita ordinaria, porque sólo le daban a cada indio dos reales y cuartillo o tres reales por cada día. Y estos indios extraordinarios que no son de mita suelen ganar a diez y a doce reales en cada día de jornal y por el poco jornal que les daban y no poderse con ello sustentar, les han compelido con la necesidad a vender su ropa e ganados que traían de sus tierras cuando venían a la mita de Potosí. En que en cinco años se les tomó robados más de cuatrocientos mil pesos, poco más o menos, de que resultó que los indios huyan del asiento de Potosí y no cumplían el trabajo de la mita.



“Información hecha por el licenciado Bernardino de Albornoz en Potosí (1594-1596)”. Colección García Viñas N° 3020 cit. Rodríguez Molas, Ricardo, *Los sometidos de la conquista*, Buenos Aires, CEAL, 1985, pág. 193.

B. TESTIMONIOS SOBRE LA APLICACIÓN DE LA MITA EN POTOSÍ



Y estaban los caminos tan cubiertos que parecía que se mudaba el reino.

...no solamente vamos a la mita los indios nombrados, sino cada uno con nuestras mujeres, nuestras (sic) y nuestros parientes para que nos ayuden y de contrario es imposible llenar las tareas.

...no se conoce otra enfermedad que las que contraen en Potosí los indios de mita, que vuelven mortalmente heridos de asma o pulmonía de la que mueren más o menos temprano, según la diferencia de edades y complicaciones, resultando de aquí ser esta comunidad de puras mujeres que mueren de viejas.

...sólo al reír del alba de cada día (los mitayos asignados a las minas del Cerro de Potosí por toda la semana) comen unos mendrugos de pan barato que es el que llaman mollete. El jueves solamente [...] por la mañana comen algún comistrajó que sus mujeres les llevan.



Bakewell, Peter, *Mineros de la montaña Roja*, Madrid, Alianza, 1989.
Tándeter, Enrique, *Coacción y Mercado*, Buenos Aires, Sudamericana, 1992.

C. INTERPRETACIÓN DE UN HISTORIADOR SOBRE LOS YANACONAS ANTES Y DESPUÉS DE LA CONQUISTA



En los tiempos anteriores a la conquista (un yanacona) era una persona no perteneciente a una comunidad indígena (o ayllu), pero ligada al Inca o a alguna figura destacada de la sociedad nativa, que trabajaba en cualquiera de las diversas tareas. El status era hereditario. Después de la conquista, muchos yanaconas

supervivientes transfirieron su fidelidad y servicios a los españoles. Pero hacia la mitad del siglo XVI, el término tenía connotación de un vínculo personal y estrecho con un español, y el estar libre de obligaciones de tributos del reclutamiento para el trabajo. Los yanaconas dedicados al trabajo en las minas lograron una gran especialización siendo considerados insustituibles en Potosí. Muchas de sus costumbres se hispanizaron.



Bakewell, Peter, *Mineros de la montaña Roja*, Madrid, Alianza, 1989, pág. 205.

D. UN CUENTO SOBRE POTOSÍ



Lo primero que le sorprendió a Julián de Potosí fueron las lagunas: toda la ladera del cerro estaba cubierta de lagunas (nadie le había hablado de ellas). Más tarde se enteró de que servían para que funcionaran las delicadas maquinarias de los ingenios de minas. Después le llamaron la atención los montones y montones de piedras y desechos de mineral que se veían en las canchas⁹, y el trabajo de los “palliris” y los “palladores” –hombres y mujeres– rebuscando entre esos montones. Se trataba de los trabajadores que se afanaban por hallar trozos de mineral de buena ley y seleccionar los pedazos de mineral traídos desde la bocamina por los apiris¹⁰ mitayos.

Preguntó por la Iglesia de San Francisco –era su santo preferido–; una vez que la encontró, entró y se arrodilló con unción, rezó una plegaria y después encendió la vela más grande que encontró. Cumplía así con la promesa que había hecho en la parroquia de San Antonio de Areco, antes de salir con las mulas, hacía casi tres años. Después de todo la venta de las mulas no había andado mal –el comerciante cuzqueño que les compró la mayor parte era un hueso duro de pelar– y salvo su pierna, un poco dolorida todavía, el resto había salido bastante bien. Ahora sólo le quedaba pensar en la vuelta.

Salió de la iglesia y se fue caminando con lentitud (“Cha, como se siente la altura”, pensó) hasta una placita y allí se sentó. Necesitaba estar un poco tranquilo para planear bien sus próximos pasos [...]

De repente, una figura que avanzaba con dificultad le llamó la atención; era un hombre a quien le faltaban las dos manos y caminaba bandeándose un poco, arrastrando un bulto con uno de sus brazos. No era el primer balado que encontraba en ese día, ya había visto otros dos. Cuando el hombre pasó a su lado, le dio los buenos días en la lengua general¹¹ y después de la respuesta de Julián preguntó:

–Usted no es de aquí, ¿no es cierto, paisano?

⁹ Palabra quechua que significa “descampado”; en el caso de las minas potosinas, era el lugar donde se hacía la clasificación del mineral cerca de la bocamina.

¹⁰ Trabajadores de las minas que, con un saco de cuero al hombro, trasladaban el mineral hasta la bocamina.

¹¹ Nombre con que se conocía el quechua en la época colonial; ha sido la lengua usual en el campo santiagueño hasta casi nuestros días.

- No, vengo de Buenos Aires.
- Pero habla bien el quechua, de seguro no es español.
- No, soy santiagueño, de Matará.
- Ah, ahora sí, ¿y qué anda haciendo por Potosí?
- Me vine con unas mulas hasta la tablada y aquí estoy, medio de visita ahorita.
- Ajá. ¿Y qué le parece nuestra tierra, un poco fría, no? Me han dicho que por allí en Santiago, hace calor; ¿y la altura? ¿Cómo lo trata?
- Y sí, hace frío, no se puede negar, pero ya estoy acostumbrado; también en Buenos Aires, donde vivo ahorita, hace frío. Eso sí, a la altura no me acostumbro fácil.
- Y no, no es fácil para los de afuera. Pero tendría que ver un ingenio o bajar a una mina, si se anima; ¿eso es realmente Potosí, pues!
- Ajá, me gustaría, pero no sé cómo hacer. ¿Usted conoce?
- ¡No se creará que perdí las dos manos jugando a la baraja! ¡Venga conmigo, pues! Le invito una copita.
- Bueno, ¿le doy una mano?

No había acabado de hablar y comprendió su torpeza, pero ya estaba dicho. El desconocido agradeció con una sonrisa un poco irónica, pero le dijo que estaba acostumbrado: hacía diez años que una máquina del ingenio le había cortado las manos. Los dos rumbearon hacia una de las calles que subían al cerro. Se metieron en una pulpería y tomaron unos vasitos de aguardiente de Ica. Después de charlar un buen rato, salieron y siguieron por el caminito más hacia arriba.

A la derecha había un ingenio. Pasaron de largo y después de subir un poco por unos senderos -Julián iba con la lengua afuera y su guía arrastraba su bulto como si nada, dando pasitos cortos pero difíciles de seguir- llegaron a la bocamina.

Un grupo de apiris estaba acarreado las sacas con mineral recién extraído y las volcaban en las canchas. Caminaban agachados por el peso y Julián pensó que jamás podría hacer tamaño esfuerzo a esa altura ("Si apenas puedo caminar", se dijo). Se metieron encorvándose en un túnel negro y frío. No caminaron mucho y los barreteros se les aparecieron en un recodo, golpeando con fuerza en las barretas clavadas sobre una de las vetas. El ruido, el polvo y la semioscuridad hacían un cuadro horrible, magnificado por las sombras de los apiris arrastrándose. El desconocido guía de Julián dejó allí su bulto -eran unas barretas nuevecitas-, saludó y dieron la vuelta. Cuando volvieron a la luz del día, Julián sintió el débil calorcito del sol en la cara y creyó que era más santiagueño que nunca. Fueron bajando y pasando a los hombres y mujeres que se afanaban seleccionando el mineral, se veían los chacanadores¹² cargando los grandes pedazos en las llamas para bajarlos al ingenio.

Julián ya no tenía más ganas de ver nada, agradeció a su guía (Agustín Mamani se llamaba, según afirmó al despedirse), y se fue despacito hacia la plaza, en donde había quedado en verse con sus compañeros. Se sentó de nuevo en unas piedras que hacían de banquito y se dijo: "¡Cha, que hay gente pa'todo!", al pensar

¹² Habituales cargadores de mineral desde la mina hasta el depósito en el ingenio.

en los apiris todo el día metidos en ese agujero, arrastrándose como si fueran vizcachas. Desde ese día ya no podría ver un peso fuerte, sin dejar de pensar en esa escena. Desde ese día, se quejaría menos cuando el sol apretaba...



“Julián Catán” (1735), en Garavaglia, Juan Carlos y Fradkin, Raúl, *Hombres y mujeres de la colonia*, Buenos Aires, Sudamericana, 1992, págs. 42-45.



2. INGENIO AZUCARERO Y LOS ESCLAVOS EN BRASIL

Se presentan como recursos posibles un grabado del siglo XVII y la descripción de un historiador sobre la organización de la producción azucarera en las plantaciones coloniales de Brasil.

La sugerencia es que a partir de la complementariedad de la información obtenida en ambos tipos de recursos se puedan abordar las características particulares de la producción de azúcar y su relación con la fuerza de trabajo esclava. Específicamente, el análisis del grabado del siglo XVII permite incentivar la actitud crítica hacia este tipo de fuente (por ejemplo, la idealización de las condiciones laborales que puede observarse en la representación de la figura de los esclavos, la ausencia de algún tipo de control, etcétera). A su vez, a partir de la lectura del cuadro estadístico sobre el tráfico de esclavos desde África, se podrá considerar la importancia numérica del mismo en las distintas colonias europeas en América y su evolución durante el período colonial. El análisis se puede complementar con otras variables, como la dimensión de las superficies mencionadas.

Las siguientes propuestas permiten abordar los ejes conceptuales del programa de 2º año:

- CAMBIO HISTÓRICO: el impacto del tráfico de esclavos en las sociedades coloniales. El incremento de las exportaciones provenientes de Brasil.
- RELACIONES DE PODER: la organización de la producción de azúcar destinada al mercado internacional y basada en el trabajo esclavo, lo que pone de manifiesto las relaciones coloniales existentes en ella.
- DIVERSIDAD CULTURAL: la heterogeneidad de los esclavos según región, cultura, lengua, etcétera.

A. INTERPRETACIÓN DE DOS HISTORIADORES SOBRE EL PROCESO PRODUCTIVO DEL AZÚCAR



Vamos a empezar con la propia caña de azúcar, ya que la naturaleza de este cultivo y de su producto, el azúcar, determinó buena parte de la estructura del ingenio. Aunque había variantes regionales, el proceso que vamos a describir aquí era básicamente el mismo que se daba en toda América. La primera cosecha tardaba entre quince y dieciocho meses en madurar; pero después, durante los tres o cuatro meses siguientes, un mismo campo produciría una nueva cosecha cerca de cada nueve meses sin necesidad de ser replantado. La cosecha o safra (zafra) empezaba a finales de julio y continuaba durante nueve meses. Durante este período el ingenio estaba en plena actividad. Los esclavos cortaban la caña y la cargaban hasta los carros de bueyes, que eran a continuación conducidos al molino. Allí, otro equipo de esclavos producía azúcar a partir de la caña bajo la dirección de técnicos y con la ayuda de artesanos que podían ser esclavos o libres. El proceso era difícil y complicado. Primeramente se pasaba la caña a través de unos rodillos compresores verticales, que en los grandes ingenios estaban normalmente accionados por ruedas hidráulicas, y en los más pequeños, por bueyes. El jarabe extraído de la caña se introducía a continuación en una especie de olla en la que se hervía y aclaraba hasta estar lo bastante

limpio para producir el azúcar. El líquido se introducía en unos moldes cónicos que se colocaban a continuación en largas hileras de tablas dispuestas en unas naves de desecación. Después de su aeración que requería entre tres semanas y un mes, los moldes podían ser abiertos mostrando cómo el azúcar había cristalizado en el característico “pan de azúcar”. La mejor categoría era la que tenía menos impurezas y, por lo tanto, de un color más blanco. El azúcar moreno, vendido a un precio menor; las categorías inferiores se utilizaban a menudo para hacer ron. El azúcar era entonces desecado, embalado en grandes cajas y llevado en barco o en carro de bueyes a Salvador, Recife o algún puerto más pequeño para ser embarcado a Europa.



Lockhart, James y Schwartz, Stuart, *América Latina en la Edad Moderna. Una historia de la América Española y el Brasil coloniales*, Madrid, Akal, 1992 [primera edición en inglés, 1983], pág. 194.

B. UN GRABADO EUROPEO DEL SIGLO XVII SOBRE LA PRODUCCIÓN DE AZÚCAR



Grabado anónimo (1613). Reproducido por Pirenne, Jacques. “Desde el Renacimiento hasta la formación de los grandes estados continentales de Europa (siglos XVI-XVII)”, en *Historia Universal. Las Grandes Corrientes de la Historia*, México, Cumbre, 1978, pág. 174, [14° ed] vol. VII.

C. EL TRÁFICO DE ESCLAVOS HACIA AMÉRICA (1451-1870)

CUADRO N° 1: TRÁFICO DE ESCLAVOS DESDE ÁFRICA 1451-1870

REGIÓN DE DESTINO	1451-1600	1601-1700	1701-1810	1811-1870	TOTAL
AMÉRICA DEL NORTE BRITÁNICA			496.000	51.000	547.000
AMÉRICA ESPAÑOLA	75.000	292.500	623.100	606.000	1.596.000
CARIBE BRITÁNICO		263.700	1.513.500		1.777.200
CARIBE FRANCÉS		155.800	1.448.900	96.000	1.700.700
CARIBE HOLANDÉS		40.000	380.000		420.000
CARIBE DANÉS		4.000	24.000		28.000
BRASIL PORTUGUÉS	50.000	560.000	1.909.700	1.145.400	3.665.100
EUROPA E ISLAS ATLÁNTICAS	149.900	25.100			175.000
TOTAL	274.900	1.341.100	6.395.200	1.898.400	9.909.600

Fradkin, Raúl (coord.), *El Libro de la Sociedad en el tiempo y el espacio 8*, Buenos Aires, Estrada, 1997, pág. 236.



3. COMERCIO DE PIELES Y LAS RELACIONES INTERÉTNICAS EN AMÉRICA DEL NORTE

- Se presenta como recurso una selección del capítulo “El tráfico de pieles” realizado por el antropólogo Eric Wolf para su libro *Europa y la gente sin historia*. La sugerencia es que, a través del análisis de las características y evolución del comercio de pieles de castor en la zona septentrional de América del Norte, se pueda conocer otra forma de relación colonial, diferente a la hispana o portuguesa. También podrán abordarse las interacciones generadas entre los franceses, ingleses, holandeses, tanto como entre hurones, iroqueses y otras sociedades indígenas. Además, el texto elegido permite identificar las transformaciones que las sociedades indígenas que participaron de dicho comercio, como proveedores de la materia prima, tuvieron en su organización social, económica y política.

Las siguientes propuestas permiten abordar los ejes conceptuales del programa de 2º año:

- CAMBIO HISTÓRICO: transformaciones al interior de cada sociedad indígena y de las relaciones entre diferentes grupos como producto de la conquista.
- RELACIONES DE PODER: alianzas, guerras, comercio. Organizaciones al interior de las sociedades indígenas; relaciones entre hombres y mujeres.
- DIVERSIDAD CULTURAL: relaciones generadas entre diferentes grupos étnicos, europeos y americanos. Interacciones entre ingleses y franceses, y entre hurones e iroqueses.

A. INTERPRETACIÓN DE UN ANTROPÓLOGO



Para cuando los primeros comerciantes europeos en pieles iniciaron sus actividades en el continente norteamericano, el comercio de pieles ya tenía una historia larga y remunerativa en Europa y Asia. Escandinavia había proporcionado a la antigua Roma no solo pieles sino también ámbar, marfil marino y esclavos, y recibió a cambio oro, plata y tesoros [...]

El objetivo principal del comercio norteamericano fue el castor, especialmente después de las postrimerías del siglo XVI, en que el animal menguó mucho en Europa. Se le buscó no por la piel sino por la lana de piel, una capa de pelo suave y rizado que crece junto a la piel, la cual debía ser separada del pellejo y de la capa de pelos más largos y tiesos. A esta lanilla de piel se la procesaba y se convertía en fieltros propios para telas o sombreros. Cobró gran importancia la lana de la piel de castor para hacer sombreros [...] El sombrero de castor siguió de moda hasta principios del siglo XIX en que fue sustituido por sombreros hechos de seda o de otros materiales [...]

El comercio de pieles en América del Norte nació cuando los pescadores empezaron a cambalachear su mercancía por pieles que les daban los algonquinos [...] Québec y Nueva Ámsterdam desempeñaron un papel central en el crecimiento del comercio. Estas dos poblaciones estaban situadas sobre una ruta principal a las riquezas

de tierra adentro de la región de las pieles. Quebec controlaba el curso del río San Lorenzo, que llevaba a la cadena de los Grandes lagos y a sus sucesivos escalones. Nueva Ámsterdam controlaba el río Hudson hasta Albano y la ruta occidental a Oswego sobre el lago Ontario. Así pues, la ruta septentrional estuvo controlada largo tiempo por los franceses, y los accesos meridionales estuvieron primero en poder de los holandeses y luego, después de 1644, pasaron a manos de los ingleses. Desde el principio, por tanto, el comercio de pieles se realizó en el contexto de una competencia entre dos Estados, la cual afectó no solamente a los comerciantes europeos, sino también a las poblaciones americanas nativas que les daban las pieles.

Una de las características del comercio fue su rápido desplazamiento hacia el oeste a medida que una población tras otra de castores se agotaba, por cuya razón los cazadores tenían que internarse más y más en busca de tierras de castores no tocadas. Esto significó, inevitablemente, que la gente que había sentido el primer impacto del comercio de pieles quedara rezagada, a la vez que nuevos grupos buscaban entrar a este comercio. Por doquier, la presencia del comercio tuvo consecuencias ramificantes en las vidas de los participantes. Trastornó relaciones sociales y hábitos culturales e indujo la formación de nuevas reacciones, tanto internas, en la vida diaria de las diversas poblaciones humanas, como externas, en las relaciones entre ellas. Los comerciantes pedían pieles a un grupo tras otro y pagaban en artefactos europeos, lo que hizo que los grupos remodelaran sus formas de vida alrededor de los manufactureros. Al mismo tiempo, las demandas de los europeos de más pieles acrecentó la competencia entre grupos americanos nativos, competencia por nuevos terrenos de caza para satisfacer la creciente demanda europea, y competencia para el acceso a las mercancías europeas que muy pronto se convirtieron en componentes esenciales de la tecnología nativa como señaladores de posiciones relativas diferentes. El comercio de pieles cambió el carácter de la guerra entre las poblaciones amerindias y aumentó su intensidad y alcance. Produjo bajas muy grandes en poblaciones enteras y el desplazamiento de otras de sus hábitats previos. Además, los indios no solo daban pieles. El comercio creciente exigía también abastecimientos, de modo que al marchar hacia Occidente el comercio de pieles alteraba e intensificaba las pautas conforme a las cuales se producían alimentos para cazadores y comerciantes por igual.

Por lo tanto, un estudio general del comercio de pieles exige considerar varias dimensiones. Franceses e ingleses interactuaron entre sí y también con varios grupos de indios. A su vez, sucesivas poblaciones amerindias se vieron obligadas a hacer nuevas concesiones a los europeos y entre ellas mismas. La mira de todos estos conflictos y acomodamientos era la utilidad que dejaba el atrapar un animalito de piel que no pesaba arriba de setecientos gramos. [...]

Hurones

Remontando el curso del San Lorenzo, los exploradores y comerciantes franceses no tardaron en establecer relaciones con los hurones, pueblo de habla iroquesa. Los hurones (del francés derivado de hure, que significa “jabalí, rufián, salvaje”) que

se autodenominaban “vendarse”, formaban una confederación de 20.000 a 30.000 personas de diversos orígenes, que se establecieron tal vez desde el siglo XV. Inicialmente se dedicaron con ahínco a la horticultura; se establecieron en las orillas de la bahía Georgiana, en el lago Hurón, e iniciaron relaciones comerciales con cazadores y recolectores que vivían al norte de ellos; trocaban maíz, tabaco y cáñamo indio por pieles, ropas, peces, cobre y artículos de caza y de viaje. Los hurones se hallaban, pues, en una posición estratégica para poder llevar a cabo el creciente comercio en pieles con los habitantes de los bosques septentrionales.

Conforme se dedicaban más y más a este comercio, descuidaban la horticultura, por lo que pedían cantidades más y más grandes de maíz a sus aliados [...] Hasta su destrucción por los iroqueses en 1648, fueron los agentes y beneficiarios principales del comercio francés con el interior, y el puntal de las operaciones militares de los franceses en la región.

Varias fueron las razones del éxito de los hurones en este papel. Ocupaban un terreno estratégico entre la zona biótica situada al sur, donde se daban productos tales como maíz, frijoles, calabazas y tabaco, y la zona situada al norte, ocupada por cazadores y pescadores. Estos intercambios fueron varios siglos anteriores al contacto con los europeos [...] Cuando el comercio de pieles entró en la región, ya había mecanismos que permitían y facilitaban los trueques de mercancías, a los cuales ahora se podían agregar las pieles de castor y de otros animales [...]

Las transacciones de cualquier clase se acompañaban por intercambios de regalos que se daban como prenda de amistad; este dar regalos era también parte de ceremonias de curación y de fiestas diplomáticas. Hubo algo en verdad notable: intercambios de regalos en gran escala se llevaban a cabo en la Fiesta de los Muertos, que se celebraba cada decenio, más o menos, para enterrar los restos de los que habían muerto después de la última fiesta. En estas ocasiones se daba posesión de sus cargos a los sucesores de los jefes muertos a los que se les transfería también sus nombres. Por consiguiente, este ritual servía para asegurar la continuidad de la dirección de los grupos locales, y a la vez daba ocasión para que hubiera intercambios de regalos entre los jefes de tales grupos, y simultáneamente establecía vínculos de alianza entre ellos [...]

Iroqueses

En Nueva Ámsterdam, primero los holandeses y luego los ingleses, que los desplazaron en 1644, encontraron en la cuenca alta del río Hudson otra población de horticultores a quienes los europeos llamaron “iroqueses”, versión francesa de una palabra algonquina que significa “víbora real”. Los iroqueses estaban organizados en una confederación, a la que llamaron “Ganonsyoni” (La Casa Extendida a lo Largo). Las cinco “naciones” o grupos con nombre, [eran] matrilineales, [...]

En tiempos históricos, cada una de las cinco naciones controlaba su propio campo, con sus bosques y terrenos de caza. Aunque ligados dentro de una organización política, había diferencias culturales y lingüísticas entre ellos. Las lenguas de los diferentes grupos no eran inteligibles fuera del grupo, por lo que los negocios de la confederación estaban a cargo de jefes políglotos.

La confederación iroquesa nació probablemente en el curso del siglo XV, como medio de reducir conflictos y guerras entre los grupos, pero en poco tiempo, el creciente comercio de pieles dio a los grupos un interés convergente arrollador. Aunque los castores no abundaban en el país iroqués y en poco tiempo se volvieron aún más escasos debido a la cacería, los iroqueses no tardaron en comprender que su futuro individual y colectivo dependía del castor. Sin embargo, para aumentar su acceso a las pieles debían primero reducir o eliminar la competencia de sus vecinos. Con el apoyo de los holandeses, y posteriormente de los ingleses, desencadenaron una serie de ataques destructores contra sus rivales, apoyados por los franceses. Después de que en 1640 una epidemia de viruela debilitó a los hurones, los iroqueses atacaron y destruyeron Huronia, como entidad aparte (1648). [...] En 1680 las Cinco Naciones abrieron la guerra contra los illinois para evitar que los franceses hicieran contacto con ellos.

A pesar de la escala de las operaciones militares iroquesas, el número de guerreros que participaron en estas secciones fue bastante reducido. [...] Lo que aumentó la capacidad militar de los iroqueses fue que holandeses e ingleses les dieron acceso a armas de fuego. Para 1660, es probable que cada guerrero tuviera su propio mosquete, y un poder de fuego mayor, aunado a un estilo de guerra de guerrillas, les daba gran superioridad sobre sus vecinos.

Su participación en el comercio de pieles y la intensificación de la guerra causaron otros cambios en la ecología iroquesa y en su organización social. Antes del auge del comercio de pieles, la base económica de la vida iroquesa era la horticultura y la caza. La horticultura estaba más bien en manos de las mujeres, si bien los hombres ayudaban a desmontar la tierra durante el ciclo de tumba, roza y quema. Se desconoce la composición de los grupos desmontadores, pero se sabe que otras tareas del cultivo estaban a cargo de las mujeres de la aldea a las que guiaba una matrona del linaje dominante auxiliada por matronas de otras líneas familiares. Los derechos al uso de la tierra, así como los utensilios usados en el cultivo y en el procesamiento de los alimentos, se transmitían por la línea femenina; así como también la distribución del producto estaba en manos de mujeres. El peso de estos papeles económicos daba a las mujeres gran autoridad, pues podían valerse de esta facultad de dar comida y mocasines para vetar las actividades bélicas que no aprobaran. También ponía en sus manos la dispensa de hospitalidad en las festividades, cosa importantísima para estrechar alianzas en y entre grupos. Además, las mujeres eran dueñas de las viviendas multifamiliares y tenían el derecho de nombrar consejeros ante el Consejo de la Casa Extendida a lo Largo.

Por el contrario, la caza y la guerra eran asunto de los hombres; estas actividades cobraron importancia a medida que los iroqueses se enfrascaban en el comercio de pieles y dependían más y más de él. Desde 1570, el comercio de mercancías europeas, presumiblemente trocadas por pieles, aparece en lugares iroqueses; un siglo después, estos indios dependían casi por completo del comercio y de obsequios diplomáticos para hacerse de armas, utensilios de metal, cacerolas, ropa, joyas y licores. Hacia 1640 habían casi desaparecido los castores en la región iroquesa, de modo que sus habitantes tenían que penetrar más y más profundamente en las tierras de sus vecinos y enemigos para hacerse de los recursos necesarios para

pagar mercancías europeas, o para hacer la guerra y así compensar los regalos diplomáticos que se les hacían. La separación entre las funciones encomendadas a hombres y mujeres aumentó al crecer el comercio de pieles y la participación en actividades extranjeras; ya que era cosa corriente que los hombres pasaran años lejos de casa ocupados en la búsqueda de pieles o enemigos y que las mujeres se ligaran más estrechamente a sus campos y jardines. En respuesta a esta bifurcación de actividades es posible que los iroqueses se hayan vuelto más y más matrilocales después de los primeros años del siglo XVII.



Wolf, Eric, Fragmentos de *Europa y la gente sin historia*,
México, Fondo de Cultura Económica, 1987,
capítulo VI: “El tráfico de pieles”, págs. 196-206.



RESISTENCIAS Y REBELIONES

1. LA RELIGIÓN COMO RESISTENCIA

Se presentan como recursos posibles, interpretaciones de dos historiadores, grabados y un documento histórico, estos últimos pertenecen al siglo XVII.

A través de estos recursos se pueden considerar distintas formas de resistencia y de rebelión en el mundo americano colonial, las que se expresaron a través de contenidos religiosos. El primer caso –el Taqui Ongoy– se articuló a partir de un movimiento milenarista que condenaba cualquier contacto con el mundo de los españoles. El segundo caso ofrece ejemplos de las estrategias de las comunidades indígenas para mantener sus cultos y sus divinidades a partir de la adopción formal de los ritos cristianos. Mientras los mexicanos llamaron a sus dioses “teotl”, en los Andes los cultos locales fueron denominados “huacas”. Sin embargo, ninguno de estos conceptos se corresponde exactamente con la categoría occidental de divinidad. Por ejemplo, las huacas podían incluir el antepasado del linaje al que se le rendía culto, al sitio donde se practicaba ese culto o al “ídolo” que se podía erigir en ese lugar.

Las siguientes propuestas permiten abordar los ejes del programa de 2º año:

- CAMBIO HISTÓRICO: las religiones indias y sus transformaciones en el contexto colonial.
- RELACIONES DE PODER: el papel de la Iglesia en la imposición de la nueva religión y la subordinación de los antiguos sacerdotes.
- DIVERSIDAD CULTURAL: las formas sincréticas de religión en el mundo americano luego de la conquista española.

A. TAQUI ONGOY (ACTUAL PERÚ, FINES DEL SIGLO XVI). INTERPRETACIÓN DE DOS HISTORIADORES

Ese movimiento de inspiración milenarista predicaba el retorno del Inca y el restablecimiento del antiguo orden con su corolario: la desaparición definitiva de los españoles y de los bienes que habían traído (en especial, los animales domésticos). La idea central era que las huacas, abandonadas por los indios que ya no les rendían sacrificios, estaban hambrientas y secas –el término tiene importancia– y en su infortunio castigaban severamente a todos los que habían renegado de ellas. El movimiento insistía en la separación radical entre Dios y los santos de los españoles, y las huacas de los indios [...]

Bernard, Carmen y Gruzinski, Serge, *De la idolatría*, México, Fondo de Cultura Económica, 1992, págs. 105-106.

B. GRABADOS DE GUAMAN POMA DE AYALA

La escena representada puede haberse basado en los acontecimientos relacionados con el Taqui Ongoy. Obsérvese el papel destacado de la mujer, la pérdida de control de un indio embriagado y la idea de que las huacas –aquí representadas en forma de diablo– “poseían” a la víctima.



Stern, Steve, *Los pueblos indígenas del Perú y el desafío de la conquista española*, Madrid, Alianza, 1986, pág. 97.

C. TESTIMONIO DE UN CURA DE INDIOS SOBRE LAS "IDOLATRÍAS"

JACINTO DE LA SERNA, EXTIRPADOR DE LAS IDOLATRÍAS (MÉXICO, SIGLO XVI)



Se entran en los pueblos donde hay doctrina y enseñanza, entrándose blandamente y con recato, no mostrando luego su ponzoña hasta que se aseguran de las personas, circunstancias y lugares para no ser conocidos y descubiertos; y poco a poco van derramando su veneno y persuadiendo que no se olviden de lo que sus antepasados hacían; se contentan al principio que se hagan las cosas de sus idolatrías materialmente y ellos son los primeros ejecutores de ellas y poco a poco van enseñando a otros para que en aquellos lugares sean sus sustitutos y maestros y les enseñen las formales palabras de sus invocaciones y los ritos y ceremonias de sus sacrificios y en esto ponen tanto recato y cautela que no se fían de cualquiera.



Citado por Bernard, Carmen y Gruzinski, Serge, *De la idolatría*, México, Fondo de Cultura Económica, 1992, pág. 149.

D. INTERPRETACIÓN DE DOS HISTORIADORES: ¿CÓMO SEGUIR ADORANDO A LOS ANTIGUOS DIOS?



A los nombres cristianos se les yuxtaponen términos indígenas inspirados en el antiguo calendario: Juan Quetzalcóatl, Juana Cozqui... Ritos antiguos duplican ritos cristianos o sacrificios paganos preceden la celebración de las fiestas de sus advocaciones de santos, las ofrendas se dividen entre el fuego y el altar del santo, se reparten entre oficiantes paganos (mayorales) y los sirvientes cristianos (teopantlacas), las creencias cristianas (el fuego del Purgatorio) se conjugan con prácticas y cultos de origen autóctono...



Citado por Bernard, Carmen y Gruzinski, Serge, *De la idolatría*, México, Fondo de Cultura Económica, 1992, págs. 144-145.



2. LOS RITUALES COMO RESISTENCIA

Se presentan como recursos posibles la interpretación de un historiador y un documento del siglo XVI.

Estos recursos permiten considerar el significado de la supervivencia de determinadas costumbres y ritos colectivos que eran sistemáticamente prohibidos y perseguidos por las autoridades coloniales. Las festividades rituales que se organizaban en México en torno al consumo de pulque son un ejemplo de estas supervivencias que pueden mirarse como una forma de resistencia.

El pulque es una bebida alcohólica –producida a partir de la fermentación del maguey– que tenía un carácter ritual en el período prehispánico, por lo cual su consumo estaba reglamentado (quiénes lo bebían, en qué ocasiones, en qué cantidades, etcétera). Luego de la conquista, el pulque –como el caso de la yerba mate– fue convirtiéndose en un importante producto comercial, aunque tanto la embriaguez como su consumo no virtual, persistieron junto con su carácter ceremonial.

La embriaguez ritual favorece el tratamiento de las distintas formas de resistencia de las poblaciones americanas a partir de un caso poco conocido.

Las siguientes propuestas permiten abordar los ejes del programa de 2º año:

- CAMBIO HISTÓRICO: las prácticas rituales antes y después de la conquista.
- RELACIONES DE PODER: la normativa oficial que regulaba la vida social en el período colonial.
- DIVERSIDAD CULTURAL: el nuevo complejo ritual colonial.

A. INTERPRETACIÓN DE UN HISTORIADOR SOBRE FESTIVIDADES RITUALES



Una característica importante de la embriaguez durante la colonia se encuentra en la permanencia de las festividades rituales como una forma de culto en la que se medía la devoción por el grado de embriaguez. Algunas de las primitivas narraciones españolas se refieren implícitamente a los festines rituales más que a la embriaguez diaria al hacer la condenación de orgías de ebrios. Los esfuerzos de los campesinos para impedir que los extraños vendieran pulque y vino en sus comunidades pueden también representar un intento para conservar las disposiciones locales relativas al consumo ritual. En algunos casos los ritos primitivos de la colonia seguían las prácticas religiosas prehispánicas en que los naturales nobles cedían a la tentación de tomar parte en las festividades de ebrios: bebían el agua celestial (pulque) en honor del poderoso dios Tezcatlipoca o de las estrellas, para afirmar los lazos políticos con los señores de otras comunidades. En estas festividades se ofrecía el pulque a los dioses y con él se rociaba el fuego. Las festividades con embriaguez que duraban varios días siguieron efectuándose en ocasión de los matrimonios y de las fiestas anuales durante toda la época colonial. Ya se les considere como un indicio de conciliación entre dos principios opuestos o como una burla encubierta a la nueva religión, estos ritos tradicionales relacionados con

la embriaguez se practicaban algunas veces de acuerdo con el calendario cristiano. Los nobles de Ocuytucu, por ejemplo, bebían en honor de las estrellas los domingos en la noche, y los nobles de Miahuatlán celebraban su fiesta anual el día de San Andrés.



Taylor, William B., *Embriaguez, homicidio y rebelión en las poblaciones coloniales mexicanas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1987, págs. 66-67.

B. LA REAL CÉDULA DEL 24 DE AGOSTO DE 1529 SOBRE EL CONSUMO DEL PULQUE (ACTUAL MEXICO, 1529)



Los indios naturales de esta Nueva España hacen un cierto vino que se llama pulque, en los cuales dizque en el tiempo en que hacen sus fiestas, y en todo el más tiempo del año, echan una raíz que ellos siembran para efecto de echar en el dicho vino o para fortificarlo, y tomar más sabor en ello con el cual se emborrachan. Y así emborrachados hacen sus ceremonias y sacrificios que solían hacer antiguamente y como están furiosos ponen las manos los unos en los otros y se matan. Y además de esto se siguen de dicha embriaguez muchos vicios carnales y nefandos de lo cual Dios Nuestro Señor es muy deservido y que para el remedio de ello convendría que no se sembrase la tal raíz.



Real Cédula fechada en Toledo el 24 de agosto de 1529.
Corcuera de Mancera, Sonia, *Del amor al temor. Borrachez, catequesis y control en la Nueva España (1555-1771)*, México, Fondo de Cultura Económica, 1994, págs. 206-207.



3. SOCIEDADES NO SOMETIDAS POR LOS ESPAÑOLES: CHIRIGUANOS Y MAPUCHES

- Se presentan como recursos posibles un documento histórico de fines del siglo XVIII relativo a los chiriguano del Chaco paraguay y la reconstrucción de un historiador sobre los reche mapuches del sur de Chile.

A través del análisis de estos casos puede plantearse el problema de los límites de la conquista. La consideración de este tema está íntimamente ligada, a su vez, con las distintas respuestas organizadas por diferentes grupos indígenas frente a la dominación española.

Es interesante destacar que hubo regiones enteras de América que no fueron conquistadas por españoles, franceses, ingleses ni holandeses y las zonas del Chaco-paraguay y el sur de Chile.

Las siguientes propuestas permiten abordar los ejes conceptuales del programa de 2º año:

- CAMBIO HISTÓRICO: las transformaciones que produjo la conquista, los nuevos elementos incorporados a sus sociedades.
- RELACIONES DE PODER: guerras y alianzas con los poderes coloniales.
- DIVERSIDAD CULTURAL: las distintas respuestas de las poblaciones americanas frente a la conquista.

A. TESTIMONIO DE UNA AUTORIDAD COLONIAL SOBRE LOS CHIRIGUANOS (CHACO PARAGUAYO, 1780)

Las autoridades españolas expresaban en 1780:



Contemple Usted si un pueblo [refiriéndose al pueblo de Itaú] de cuatro gatos hacen la resistencia que han hecho, qué será de los demás en donde habrá más indios que hormigas, bien es que se hacen la cuenta de morir matando, que yo haría lo mismo [...] el cañón de Ingre adonde se me destinó está enteramente asolado y sus habitantes han escapado, refugiados en los montes adonde los hemos seguido con el mayor empeño y batido sin cesar, pero las espesuras les sirven de murallas. No obstante esto han experimentado notable daño por los muchos que han muerto siendo tantos los heridos que queriendo beber el Ejército de un arroyo inmediato, no lo pudieron verificar por estar todo él teñido de sangre. Todas las poblaciones se han reducido a cenizas y destrozado los muebles. Pasan de cuatro a cinco mil las cargas de maíz que hemos tomado, las necesarias se han aplicado al ejército y lo demás lo hemos quemado; nos hemos hecho de un crecido número de ganado y de cuatrocientos o quinientos caballos; mucha sal, algodón y cuanto tenían para su uso y este golpe les hará escarmentar para que por muchos años dejen quieta la provincia y ocupen el tiempo en llorar las pérdidas considerables que tienen, clamando por las muchas familias que se han apresado, y entre éstas cuento por la mayor felicidad haber rescatado a siete pobres cautivas

que hace dos años tomaron en la provincia de Pomabamba, y han sufrido las miserias y la tiranías de estos bárbaros. Por dos ocasiones nos han presentado batalla junto a sus trincheras, a las que se retiraban, pero a cañonazos se han destruido y ganado nueve que tenían bien formadas y construidas, y algunos tiros los despedimos con tanta felicidad que veíamos volar los indios, pero con la misma prontitud los ocultaban y escondían. Por los montes no se oyen más que alaridos de mujeres, que nos causan no poca compasión y estamos seguros que éstas, en todo tiempo, han de recordar a sus maridos la infelicidad en que las han puesto y que han de servir de freno para que en adelante vivan con amistad y quietud.



Saignes, Thierry, “Cumbay, campeón de la paz”, *Historia y Cultura*, N° 16, Sociedad Boliviana de Historia, 1990, págs. 72-73.

B. LA RECONSTRUCCIÓN DE UN ANTROPÓLOGO SOBRE LOS RECHE MAPUCHES (SUR DE CHILE, PERÍODO COLONIAL)



Fue en los años 1550 que se emprende la conquista del centro-sur del Chile actual. Mientras que los territorios situados al norte del río Bío-Bío fueron dominados sin grandes dificultades, la marcha hacia el sur se vio interrumpida por los “araucanos”. Estos indios, que en realidad se llamaban “reche” (la verdadera gente), resultaron ser feroces guerreros. El carácter accidentado del territorio, el rigor del clima y la naturaleza multicéfala de la organización sociopolítica indígena fue un impedimento para que los españoles pudieran establecerse en forma permanente. Sus fuertes eran constantemente atacados, el “camino real” constantemente cortado, de modo que lejos de llevar a una rendición de parte de los indígenas, todo esto no hacía más que reforzar su determinación a no dejarse someter.

En 1598, es decir, más de cuarenta años después de la primera rebelión general que le costó la vida a Pedro de Valdivia, los indios se sublevaron de nuevo. Esta vez, expulsaron definitivamente de sus tierras al invasor. Los siete establecimientos españoles fueron saqueados y destruidos; ejecutado el gobernador Martín García de Loyola, los españoles fueron obligados a retroceder al norte del Bío-Bío que se instituyó desde entonces en la frontera meridional del reino de Chile. Es entonces que se inicia la “guerra de la maloca”. Hasta 1655, y a pesar de las tentativas de pacificación política que promovían los jesuitas, los territorios indios fueron objeto de sistemáticas razzias. Fueron aniquiladas sus cosechas, sus siembras y sus chozas, capturados los rebeldes y reducidos a esclavitud y deportados. Frente a lo cual, los indios no se quedaron impávidos. Los reches centrales que habían adoptado ya el caballo, emprenden a su vez malocas o malones en el territorio enemigo. Es así como la razzia y la crianza de ganado se van diseñando poco a poco como los nuevos polos de la economía indígena. Los reches se apropian de los animales de las estancias hispano-criollas y de las reducciones de los indios amigos de la frontera. La captura de “piezas” se intensifica. Las mujeres blancas que eran muy valoradas pasan a ser un símbolo de estatus. Las jóvenes cautivas son integradas a la máquina productiva al igual que los hombres cuando éstos no son sometidos al ritual caníbal o incorporados a la tropa.

En la segunda mitad del siglo XVII, la dinámica de las guerras hispano-indígenas sufre un cambio. Por causas que resultan muy largas de señalar aquí, las autoridades coloniales fueron adoptando progresivamente otra política de conquista. Y desde entonces se propone pacificar la frontera meridional por medio de la misión y el parlamento. Los jesuitas, a quienes se le confía el trabajo de “civilización” de esos “salvajes incorregibles”, establecen sus misiones y efectúan correrías. Es el momento de la conquista espiritual en el que florecen capillas y cruces en el territorio “pagano”. Al término del siglo XVII, se institucionaliza y tiende a generalizarse, según la terminología de la época, el parlamento o gran reunión política hispano-india, el segundo pilar de la nueva política de pacificación, durante los cuales se llevan a cabo acuerdos económicos, militares, políticos y religiosos. Las autoridades ambicionan reunir, en un mismo espacio y durante un tiempo preciso, a la totalidad de las parcialidades indígenas de la frontera y de las tierras del interior.

Los hispano-criollos van a utilizar estas dos tecnologías de poder, el parlamento y la misión, hasta el fin del período colonial. Pero cuando se producen las guerras de independencia, aún no habían sido conquistadas las tierras situadas entre los ríos Bío-Bío y Toltén. Será el ejército chileno el que cincuenta años más tarde (1860-1883) va a proceder a su incorporación a los territorios del joven estado-nación.



Boccara, Guillaume, “Mundos nuevos en las fronteras del Nuevo Mundo”,
en *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, N° 1/2001,
disponible en: <http://nuevomundo.revues.org/document426.html>.
Consulta realizada el 18/5/05.



4. REBELIONES EN LOS ANDES A FINES DEL SIGLO XVIII

Se presentan como recursos posibles documentos históricos de fines del siglo XVIII y la interpretación de un historiador.

Estos recursos apuntan a considerar la multiplicidad de motivaciones que atraviesan este movimiento, así como las razones de los bandos enfrentados.

En el sur del actual Perú y de Bolivia hacia 1780 convergen y se suceden un conjunto de rebeliones indígenas originada en graves tensiones entre blancos e indios, las que se habían profundizado a partir de las Reformas Borbónicas. El más importante de los movimientos fue encabezado por José Gabriel Condorcanqui, quien adoptó el nombre de Tupac Amaru II, Inca.

Las siguientes propuestas permiten abordar los ejes del programa de 2º año:

- CAMBIO HISTÓRICO: las transformaciones en el rol de los caciques (antes y después de la conquista y a lo largo del período colonial).
- RELACIONES DE PODER: el papel de los corregidores y sus instrumentos de explotación, el reparto forzoso de mercancías.
- DIVERSIDAD CULTURAL: la composición del ejército de Tupac Amaru II.

A. ESCRITOS DE TUPAC AMARU (PERÚ, 1780)

EDICTO PARA LA PROVINCIA DE CARABAYA, 1780 (SUR DE PERÚ)



Don José Gabriel Tupac Amaru, indio de la sangre real de los Incas y principal tronco. Hago saber a todos los vecinos y moradores, estantes y habitantes de esta provincia y sus inmediaciones, de cualquiera calidad o condición que sean, como los repetidos clamores que los naturales de esta provincia me han hecho incessantemente de los agravios que se les infieren por varias personas, como por los corregidores europeos, y que, aunque hacían varias quejas a todos los tribunales, no hallaban remedio oportuno para contenerlos; y pues yo, como el más distinguido, debía mirar con aquella lástima que la misma naturaleza exige, y más con estos infieles; mirando todo esto con el más maduro acuerdo, y que esta presentación no se enderezaba en lo más leve contra nuestra sagrada Religión Católica, sino a suprimir tanto desorden, después de haber tomado cuantas medidas han sido conducentes a la conservación de los españoles, criollos, mestizos, zambos e indios, y su tranquilidad, he tenido por conveniente e indispensable amonestar, como amonesto, a mis amados compatriotas, y en caso necesario mandarles no presten obediencia ni den auxilio a los jueces de dicha provincia, ni sus contornos, para efecto de sorprender a mí y a mis allegados, porque en este caso experimentarán sus habitantes todo el rigor que el día pide, sin reserva de persona alguna, y con particularidad contra los de, etc., mirando en esto a que cesen las ofensas a Dios. Para cuyo efecto y desempeño están a mis órdenes siete provincias, y otras que solicitan mi amparo para sacarlas de las injusticias y servidumbre que han padecido hasta el día, en que espero de la divina clemencia, como

destinado por ella, me alumbrará para un negocio en que necesito toda su asistencia para su feliz éxito. Y para que así lo tengan entendido, se fijarán ejemplares de este edicto en los parajes que tengan por conveniente en dicha provincia, en donde no quedarán, etc., y los que hicieren aparte de ellos, serán castigados severamente.

Tungasuca, 15 de diciembre 1780.

José Gabriel Tupac Amaru, Inca



Pedro de Angelis, *Colección de obras y documentos relativos a la Historia Antigua y Moderna del Río de la Plata*, Tomo VII “Documentos para la Historia de la Sublevación de José Gabriel Tupac Amaru”, Buenos Aires, Plus Ultra, 1971, págs. 385-386.

CARTA A UN CURA DOCTRINERO



Sr. D. Gregorio Mariano Sánchez:

Muy Sr. mío: Recibí la de Ud. e impuesto de su contenido, digo: Que ni el tiempo ni mis ocupaciones me permiten contestar a Ud. menudamente, como las provocativas expresiones de Ud. merecían; y haciéndolo suscintamente, impongo a Ud. que respecto de ser yo persona lega, como me denomina, mal pudiera precisar a ningún doctrinero para que me reciba con capa de coro, cruz alta y palio; pues con estas ceremonias nada adelanto, ni las necesito. Puede Ud., como tan escrupuloso, informarse de los demás del tránsito, quienes aun sin repugnancia alguna lo han hecho, de lo que no me podrá culpar nadie. Podía Ud. haber omitido su prevención, así de lo de arriba como de los ganados, porque aunque soy un pobre rústico, no necesito de las luces de Ud. para desempeñar mis obligaciones; y así aplíqueselas Ud. para llenar mejor los deberes de su ministerio, no teniendo el trabajo por medio de los indios de recibirme con iguales circunstancias y términos que los demás; pero, si quiere hacerlo, hará como ellos.

Por las expresiones de Ud. llego a penetrar tiene mucho sentimiento de los ladrones de los corregidores, quienes sin temor de Dios inferían insoportables trabajos a los indios, con sus indebidos repartos, robándoles con sus manos largas, a cuya danza no dejan de concurrir algunos de los señores doctrineros, los que serán extrañados de sus empleos como ladrones, y entonces conocerán mi poderío y verán si tengo facultad para hacerlo.

Queda Ud. respondido por ahora, y con Dios, a quien pido guarde su vida muchos años.

Cocotoy, noviembre 12 de 1780.

José Gabriel Tupac Amaru, Inca.



Pedro de Angelis, *Colección de obras y documentos relativos a la Historia Antigua y Moderna del Río de la Plata*, Tomo VII “Documentos para la Historia de la Sublevación de José Gabriel Tupac Amaru”, Buenos Aires, Plus Ultra, 1971, págs. 389-390.

B. LOS PASQUINES EN LA REBELIÓN: LA PROPAGANDA A FAVOR Y EN CONTRA

DE UN REBELDE:

“Nuestro Gabriel Inca vive,
jurémosle pues por Rey
porque viene a ser en ley
y lo que es suyo reciba.
Todo indiano se aperciba
a defender su derecho
porque Carlos en despecho
a todos aniquila y despluma”.

DE UN OPOSITOR AL MOVIMIENTO:

“O el mundo se halla al revés
o está fuera de su quicio
porque el juez vino al suplicio
haciéndose reo el juez.
Se hace cabeza el que es pies,
el vil esclavo, señor,
el ladrón, legislador,
el sabandija, persona,
el Mascaipacha¹³, Corona
y Monarca un gran traidor”.

Vargas Ugarte, S.J. Rubén, *Nuestro Romancero*, Lima, s. e., 1951, págs. 34 y 140.

Reproducido en Flores Galindo, Alberto, *Buscando un inca.*

Identidad y utopía en los Andes, México, Grijalbo, 1993, págs. 133-134.

C. INTERPRETACIÓN DE UN HISTORIADOR SOBRE LAS REBELIONES ANDINAS



El 4 de noviembre de 1780, el curaca Tupac Amaru II apresó, para ajusticiarlo días después, a un funcionario español de provincias: el corregidor Arriaga. Estos hechos tuvieron lugar en un pueblo de la sierra sur del país, en Tinta, que por entonces tenía alrededor de dos mil habitantes. Allí serían convocados curacas de Cuzco, Puno y habitantes de otros pueblos de la región, sin distinción de castas, para proponerles un proyecto que no sólo quería terminar con agobiantes cargas fiscales, sino que además buscaba expulsar a los europeos y restaurar una supuesta monarquía incaica.

¹³ Insignia del poder real incaico bajo la forma de corona, sólo el Sapa Inca podía llevarla.

Los bandos y proclamas firmados por Tupac Amaru II llegarían a las ciudades del altiplano. Después sus huestes destruirían haciendas y obrajés, llegando hasta las proximidades del Cuzco. Sin embargo, pasados cinco meses, éste fue apresado y junto con otros ocho procesados, terminaría ajusticiado en la plaza mayor del Cuzco en mayo de 1781.

La gran rebelión –como dieron en llamarla entonces los funcionarios coloniales–, no terminó allí: prosiguió en Puno con Diego Cristóbal Túpac Amaru, y en los territorios que ahora corresponden a tres países: Bolivia, el norte de Argentina y el norte de Chile [...]

El área afectada por los rebeldes (ciudades sitiadas o tomadas, marchas y enfrentamientos militares) comprendió todo el sur andino, es decir aproximadamente 500.000 km² [...] No era un espacio marginal en la economía virreinal. El sur andino estaba ubicado en el centro mismo de los dominios españoles en Sudamérica.



Flores Galindo, Alberto, *Buscando un inca. Identidad y utopía en los Andes*, México, Grijalbo, 1993, págs. 161-162.





● Aportes para la enseñanza. Nivel Medio